1

(1

5

# COMEDIA
## El Argel finjido y Renegado de amor.
## De Lope de Vega Carpio.

### Personas.

Rosardo. — Leonido. — Olimpio.
Flerida. — Manfredo. — Mauricio.
Aureliano. — Flavia. — Celio.
Libio.

## ACTO I.

### Salen Rosardo i Flerida.

Ros - ¿Es posible? Fler - No te canses.
Ros - ¡Hai tal desdicha! Fler - Esto es justo.
Ros - Ciega estás. Fler - Sigo mi gusto.
Ros - Que pretendes? Fler - Que descanses.
Ros - Como si me matas? Fler - Yo?
Ros - Tu, pues. Fler - Huye tu de mi.
Ros - ¿Que así me aborreces? Fler - Si.
Ros - Y que no hai remedio? Fler - No.
Ros - Mira mi amor. Fler - ¿Como puedo?
Ros - Siendo piadosa. Fler - Ya es tarde.
Ros - Tu me querrás. Fler - Dios me guarde.
Ros - Voime á morir. Fler - Buena quedo.
Ros - Tu llorarás. Fler - Ya de ira.
Ros - Darás cuenta á Dios. Fler - De que?
Ros - De mi muerte. Fler - Yo? porque?
Ros - Porque eres causa. Fler - Es mentira.
Ros - No me aborreces? Fler - Verdad.
Ros - Esa es mi muerte. Fler - Es mi vida.
Ros - Quiereme tu. Fler - Estoi perdida.
Ros - De que? Fler - De la voluntad.
Ros - Tenella es perdella? Fler - Si.
Ros - Al fin, quieres bien? Fler - Mui bien.
Ros - Correspondete? Fler - Tambien.
Ros - Mal hago yo. Fler - Como así?
Ros - Amo olvidado. Fler - Es locuras.
Ros - Amor me engaña. Fler - Engañalle.
Ros - Como? Fler - Buscando otro talle.
Ros - Adonde? Fler - En otra hermosura.
Ros - No la hai como tu. Fler - Si habrá.
Ros - Ya la busque. Fler - Hiciste poco.
Ros - Mas loco estoi. Fler - Eres loco.
Ros - No la puedo amar. Fler - Porfia.
Ros - Mas me amartelo. Fler - De quien?
Ros - De ti. Fler - Pues con desengaños?
Ros - Eso amo. Fler - Amas tus daños.
Ros - Daños quiero. Fler - Quieres bien.
Ros - Que haré? Fler - Tener sufrimiento.
Ros - No hai remedio? Fler - Con ausencia.
Ros - Cruda sentencia. Fler - Paciencia.
Ros - Que me dices? Fler - Lo que siento.
Ros - Que á otro quieres? Fler - A otro adoro.
Ros - Dime quien es. Fler - Es mal hecho.
Ros - Esta aquí? Fler - Dentro en mi pecho.
Ros - Gran amor! Fler - Sufrino i lloro.
Ros - Estimate? Fler - Es mui prudente.
Ros - Está ausente? Fler - Si, Rosardo.
Ros - Cuando viene? Fler - Hoi le aguardo.
Ros - Voi á matarle. Fler - Detente.
Ros - Saldré al camino. Fler - No harás.
Ros - Mal pregunté. Fler - Tu lo quieres.
Ros - Que libres! Fler - Somos mujeres.
Ros - Sois nuestra muerte. Fler - Y aun mas.
Ros - Diréle á tu hermano. Fler - Dilo.
Ros - Haré matarte. Fler - Aquí estoi.
Ros - Eres furia. Fler - Mujer soi.
Ros - Mal hablas. Fler - Este es mi estilo.
Ros - Sin miedo estás. Fler - Eso dudas?
Ros - Voi á morir. Fler - Tarde es luego.
Ros - Ahorcaréme. Fler - Estas ciego.
Ros - Al infierno. Fler - Ahorcate, Judas.

### Vanse: salen Aureliano i Leonido.

Aur - Al fin que os habeis holgado?
Leon - Ha sido Valencia un cielo
de sol i luna adornado:
que el rei i la reina al suelo
dan luz mas que ellos le han dado.
Y no faltaron estrellas,
porque tantas damas bellas
volvieron la noche día.
Aur - Que gran contedad la mía,
¡Leonido, el dejar de vellas!
Leon - O, sois vos mui tierno amante.
Aur - Verdad, que por no dejar
en tiempo tan importante
el sol, que me ha de alumbrar,
dejé fiesta semejante;
i dejara, si otra fuera
mayor. Leon - No la habrá ni espera
España verla mayor.
Aur - ¡Que ciego me tiene amor
por conquistar una fiera!
Leon - ¿Como os va? Aur - Que me aborrece
hasta la muerte. Leon - Mal caso:
si ama? Aur - A quien la merece.
Leon - Que ama en fin? Aur - Mil celos paso:
mil desventuras me ofrece.
Leon - Yo no sé á quien vos amais,
ni menos por quien os deja:
mas sé que con causa estais
de ella i dél con justa queja.
Aur - Leonido, engañado estais:
que ella es cielo soberano
de hermosura, i él por Dios
cuanto cabe en hombre humano.
Leon - Y quien tiene igual con vos?
Aur - Quien? ~~Leonido~~ vuestro hermano.
Leon - ¿Que mi hermano es preferido
Aureliano, donde amais?
Aur - Pareceos que justo ha sido?
Leon - ¿Como? ¿que por él pasais
tantos celos, tanto olvido?

Vive Dios de dalle muerte.
Aur- No le tratéis de esa suerte
à quien Flavia tiene amor:
que es recio competidor,
mas que los diamantes fuerte.
Leon- Que mi hermanillo os dá pena?
I que Flavia sea tan loca?
Aur- Cualquier cosa que ella ordena,
puesto que mi vida es poca
la tiene el alma por buena.
I pues satisfecho estais,
si acaso no os disgustais,
sin hacer mas competencia,
de las bodas de Valencia
os pido que me digais.
Leon- Quisiera satisfaceros
primero de mi aficion:
¡que mi hermano ha de ofenderos!
Aur- Yo sé vuestro corazon
i vuestros nobles aceros:
no teneis que le decir.
Leon- Yo le pienso persuadir
de suerte que el campo os deje.
Aur- Hareis que Flavia se queje,
i haráme Flavia morir.
I pues ha llegado à cuento,
haced lo que os he pedido.
Leon- Aunque es para historia el cuento,
será en breve referido.
Aur- Ya os escucho. Leon- Estadme atento.
La divina Margarita,
señora de España i nuestra,
desde la antigua Sagunto
partió à la insigne Valencia.
En S. Miguel de los Reyes
à seis tiros de ballesta
se aposentó aquella noche,
cifrando en él su grandeza.
Allí el anjel de los cielos
dió aposento al de la tierra,
i à la gran reina los reyes
de antigua i clara nobleza.
Salió el padre de Faeton
mas de mañana por vella
à la fama que tenian
mas que su sol rubias hebras.
Por el portal de Serranos
el coronado [illegible] esperar [illegible]
de su gran [illegible]
en que se pierde la cuenta.
Porque decirte, Aurelio,
nombres, colores, libreas,
es como en serena noche
querer contar las estrellas.
Las huertas de [illegible]
las que en libros se celebran
ó el famoso Aranjuez,
que ha competido con ellas,
que en su variedad de flores
no han visto mas diferencia
cuando [illegible] por abril
se alegra [illegible] Amaltea.
Yo vi [illegible] los ojos
de mirar sedas ni telas:
que ya les parece poco
menos que no plata ó perlas.
¡Qué [illegible] los caballos
con sus gualdrapas soberbias
hacen la mano en la cincha
i con los bocados juegan!
Parece el dueño jentil
entre los pajes que lleva
árbol florido entre plantas
de jazmin i rosas frescas.
Quitan diamantes la vista,
las plumas al viento vuelan,
que à los injenios espantan:
colores el aire alegran.
El murmurar de las jentes
parece viento en las selvas,
i en medio aquel silencio grande
el rumor de las abejas.
Vienen los primeros dos
del conde de Lemos, que eran
D. Francisco i D. Fernando
de Castro gloria y nobleza.
¡Ah Carlos, conde de Tursi,
hijo del famoso Andrea!
¡Ah D. Diego Mercader
como el sol que su luz muestra!
D. Fernando de Toledo
i D. Mendo de Ledesma;
el conde de Balazmont
i el príncipe de Mansfelda.
D. Altamira con el conde
de Teste [illegible] llevan,
i D. Gaspar Mercader,
bizarro en todas empresas.
Galan D. Diego Pacheco
mueve los ojos i lenguas.
Luego el conde de Paredes
i D. Alonso [illegible],
D. Enrique de Gaston
con el marques de Corella,
D. Luis de Calatayud
con el vizconde de Huelva.
Aquí la música vino
bien adornada i compuesta:
el alferez de Madrid
viene luego venir tras ella.
A D. Carlos de Arellano,
à Juan señor de Cuerva,
à D. Diego de Pantoja,
à D. Pedro de Fonseca,
à D. Francisco Palafox:
i el señor de Joary entra,
D. Martin Alfonso [illegible],
que tras sí los ojos lleva.
El conde de Ijar i el conde
de Fuentes, Marte en la guerra
D. Francisco de Velasco,
el de Coca i Salvatierra.
D. Antonio de Toledo,
D. Jerónimo [illegible],
de morado el de [illegible]
i el color que le esfuerza.
[illegible] i [illegible];
este en Malta es el que enseña:
D. Luis Alfonso i Ruigomez,
D. Francisco de Ribera.
D. [illegible] de [illegible]
el de [illegible] i [illegible],
el de Lemos, virrei
digno, en Napoles cabeza.
El gran conde de Miranda,
que hoi à Castilla gobierna,
los duques Cardona i Najera,
el de Alburquerque i las Cuevas.
D. Rodrigo de Meneses,
D. Alonso de Fonseca,

el de Córdoba i Fernandez,
de la gran casa de Sesa,
D. Enrique de Mendoza,
luego D. Sancho de Leiva
D. Juan, D. Alonso Enriquez,
conde de Orgaz i el de Albelda,
el de Altamira, el de Coruña
el de Alcaudete, el de Lerma,
i luego tras estos dos
el marques de la Povera,
Treviño i Gibraleon,
Navas, por Avila excelsa,
el de Cleravalbo i el duque
de Pastrana i su belleza,
con D. Juan de Sandoval,
que es hermano del de Denia;
D. Felipe de Cardona
el que a Guadalete hereda,
el marques de Montesclaros,
el de Laguna i Cardeña
con el bailio jeneral,
el de Camarasa i Barrera:
el conde de Casarrubios
con D. Juan de Sarmiento:
el conde de Villalonso
D. Pedro de Castro, Esteban
de [illegible] conde de Oñate,
el de Salinas i su tierra,
el marques de S. German,
rayo en la jente francesa.
D. Luis Ferrer, D. Fernando
de Zuñiga. Aur — Bien lo cuentas.
Leon — D. Baltasar, D. Francisco
de Valdes. Aur — Memoria eterna!
Leon — D. Enrique de Guzman
de admirable gentileza,
los de Tassis padre é hijo
de negro i [illegible] los muestran,
con D. Martin de Aragon,
de airosa i jentil presencia,
Gutierrez, Lopez, Padilla;
a que las juzguen entregan
las galas, que Italia i Francia
han puesto en su competencia.
Por no cansarte, Aureliano,
no te digo lo que resta,
que es proceso en infinito;
i aquí la musica llega:
de sus ropas coloradas,
vistió la ciudad trompetas
chirimias i atabales.
Aur — Si te cansa aquí lo deja.
Leon — Prosigo que ocho oficiales
vinieron con ropas negras.
Las trompetas i clarines
del rei tras aquestos llegan
de amarillo i colorado.
Aur — Pues los otros de quien eran?
Leon — De la reina eran los otros.
Aur — Prosigue. Leon — Luego se muestra
el capitan de la guarda
con ropa i blanca librea.
Luego los cuatro maceros
con sus mazas, i tras de ellos
otros cuatro reyes de armas
con sus cotas. Aur — Grande fiesta!
Leon — El justicia con su ropa.
Aur — Que color? L — De raso. Aur — Buena.

Leon — Bordado blanco los forros.
Aur — Y luego? Leon — Los grandes llegan:
con el principe de Orange,
los Medicis de Florencia
D. Pedro i D. Juan Fernandez.
Aur — Que libreas! Leon — Que riquezas!
Tras el duque de Gandia
vino el principe de Asculi,
de Esquilache, el marques de Tarifa
el duque de Alba, el de Feria.
Luego debajo de un palio
la majestad de la reina
en un blanco palafren
con una gualdrapa negra.
De oro era el sillon
i el de [illegible] diestro le llevan
Jurados i Rejidores
el palio. Aur — Grandeza inmensa.
Leon — El vestido a la española
de tela de primavera
encarnada verde i blanca
con unas indias de perlas.
Su serenisima madre
la señora archiduquesa
con el archiduque Alberto
se siguieron detras de ellas.
La camarera mayor,
que es de Gandia duquesa,
tras ella entró, i doce damas
en palafrenes tras ella,
de dos en dos se mostraron
con nunca vista belleza,
compitiendo en hermosura
castellanas i tudescas.
Los casamientos, los actos,
las justas, torneos i fiestas,
saraos, colaciones, [illegible]
no piden menor [illegible].
Guardelos Dios muchos años,
para que España los vea
con prospera sucesion,
salud, vida i paz eterna.
Aur — Como el sermon acabaste!
Leon — [illegible] quedaras.
Aur — Tu, porque lo viste, Ines,
i yo, porque tanto hablaste.
Leon — Mi hermano viene. Aur — Perdona,
que yo le tengo de hablar.
Leon — Quieresme en casa aguardar?
Aur — Tuya es la casa i persona. (Vase)
S. Manf — Seas, hermano, bien venido
mil veces enorabuena.
Leon — Tu, Manfredo, [illegible]
otras tantas mal venido.
Man — Eso me traes de Valencia.
Pudieras quedarte alla.
Leon — Y que bien he hallado acá
de tu frente i de tu ausencia?
Man — Tus consejos [illegible] en mi
tus viejas melancolias.
Leon — No es [illegible]. M — Porque? L — [illegible]
que [illegible] Flerida? Man — Si.
Leon — Tambien se [illegible] que Aureliano
era su hermano. M — Tambien.
Leon — Y que a Flerida querias bien.
Man — Como tu a la hermana, hermano.

Leon - ¿Pues porque has dado en servir
à la dama de mi amigo?
Man - ¿Hablas de veras conmigo?
Leon - ¿Cuando suelo yo fingir?
Man - Si yo à Flerida sirviera
siendo dama de mi hermano,
era tu ofensa i en vano
disculparme pretendiera:
Mas que si un hermano tiene
i este tambien tiene dama
i se sabe por la fama
que en Sevilla se entretiene,
la pueda yo servir,
es un estraño rigor.
Leon - Que no es licito el amor
no es lo que quiero decir:
mas que si tu procurabas
ser de Aureliano enemigo,
te enemistabas conmigo
i su aficion me quitabas:
porque siendo yo tu hermano
i tu su competidor,
de nuestro pasado amor
dejas la esperanza en vano.
Y asi tu has de resolver,
Manfredo, en dejar à Flavia:
pues es con lo que se agravia
un hombre que he menester:
ó mas no me hables ni veas.
Man - Bien has mostrado, Leonido,
el amor que me has tenido,
i lo que mi bien deseas.
¡Oh, que justo galardon
de lo que en tu ausencia he hecho!
Leon - ¿Tu en mi ausencia? M - Yo. L - Sospecho,
que ha habido alguna traicion.
Di, hermano, asi Dios te guarde,
i basta este dulce nombre,
¿que has hecho? Man - He espantado à un hombre
del puesto mañana i tarde:
i algunas noches à él
i à otros cuatro camaradas
les di muchas cuchilladas;
que esto lo sabe un broquel,
que tu estimas, i si adviertes,
le verás todo pasado,
i de golpes, que le han dado,
desechos los cercos fuertes:
i esta que traigo ceñida,
llena de una i otra mella,
defendiendome con ella,
hasta el recaso teñida.
Leon - ¡Valgame Dios, que eso para!
hombres Flerida entretiene
i hombre que la honra i viene
de noche armado à su casa?
¿Hombre Flerida? Paciencia;
bien dicen, verdad ha sido,
que son mudanza i olvido
las condiciones de ausencia;
ausencia, crisol que apriesa
la fe que en su fuego apura.
Man - Quien asi tu bien procura,
mira el galardon que lleva.
Leon - O hermano i todo mi bien!
sirve à Flavia i de Aureliano
no cures: tu eres mi hermano,
mi vida i sangre tambien.
Voi à ver aquella fiera,
que en mi vida veré mas.
Man - [illegible] un [illegible] que [illegible]
[illegible] libre de esa manera.
Leon - Entra Celio i quitaréme
las botas i espuelas. Man - Entra.
Leon - Quien celos [illegible] viviendo [illegible] encuentra,
ó ausencia, infierno la llame:
Pero espera, hermano mio:
que celoso con mi furia,
lo principal de mi injuria
cegaba mi desvario.
¿Quien es, Manfredo, el gallardo
que todo mi bien me quita?
Man - Rosardo la solicita.
Leon - ¿Rosardo? Man - El mismo. L - ¡Rosardo!
¡Ah cielo, que mucho fue?
¡Ah riqueza, i cuanto puedes!
cubre de oro las paredes:
yo de una desnuda fe.
Por mi casa trepa amor
cual yedra i tan verde asiste:
lo suyo de tela viste,
mas no de sangre mejor.
¡Ah Flerida, el interes
te ha cegado! Man - ¿Que no pudo?
Leon - Pobre amor! Man - Esta desnudo
de la cabeza à los pies,
sujeto à vaya i à motes,
Leon - Y à la inclemencia del cielo,
al frio, al calor i al yelo
i à la infamia. M - Y aun à azotes.
Leon - Ven, hermano, que estoi loco.
Man - Enternecido te escucho.
Leon - ¡Ah Manfredo! quieres mucho
i correspondenme poco.

Vanse, i salen Flerida i Flavia.

Fler - Entra i sientate. Flav - No puedo.
Fler - ¿Tan de prisa? Flav - Voi perdida.
Fler - Detente. Flav - No por tu vida;
que tengo recelo i miedo.
Fler - ¿Asi pasas por mi casa?
siguiendo en todo eres.
Flav - Con hombres, que con mujeres
no he sido en mi vida escasa.
Fler - Sino te viera pasar,
yo te digo que no entraras.
Flav - Pues si tu no me llamaras,
yo no me atreviera à entrar:
Fler - Quitate, si quieres, el manto
de encima de la cabeza.
Flav - No, no, suelta. Fler - ¡Que belleza!
Bendigate el cielo santo
con que te enrizas? Flav - El pelo
me costa el tiempo i asi
siempre huye el fuego de mi,
que debo de ser de yelo.
Fler - ¿Le entrenzas? Flav - Si. Fler - Mui bien haces,
aunque no sale tan bien.
Flav - Si, como una noche estan.
Fler - Mejor es que el pelo enlaces
con aquestos alfileres,
que usan en la corte agora?

Flav. Por detenerme, Leonor,
echasme con lazo quereis.
Fler. No, sino que tu hermosura
me entretiene de tal suerte,
que huelgo de hablarte i verte.
Flav. Dios me dé mejor ventura.
Fler. Unas flores te he de dar,
que de Italia me han traido.
Flav. La de haberme entretenido
habrá de salirme a car.
Fler. ¿Pues tienes à quien le pese
que vengas aqui? Flav. Un hermano
que es estraño. Fler. ¿I Aureliano
de teme? Flav. ¡Ah! si él lo supiese!
Fler. ¿Que Manfredo es tu galan?
Flav. ¿Pues no lo sabes? Fler. Yo no.
Flav. Ese pienso estimar yo:
los demas se cansarán.
Fler. Quiero de suerte à Leonido,
que el ser Manfredo su hermano
me ha de obligar que Aureliano
ponga à tu desden olvido.
Decente pretendia,
porque él te hablase i sirviese:
mas ya, aunque morir le viese,
ningun bien te pediria.
Flav. ¿Que quieres con tanta fe?
Fler. Estoi perdida de amor.

Salen Manfredo i Leonido.

Leon. Entrar, que todo es furor.
Man. En sus efectos se ve.
¡Ai Dios! Leon. ¿Que? Man. Flavia esta aqui.
Leon. ¿Flavia? ¿pues como? M. ¡ai hermano!
sin duda quiere à Aureliano
i ya me aborrece à mi.
Leon. A Aureliano viene a ver:
buenos estamos los dos:
no hai confianza por Dios,
que esté segura en muger.
Man. Tu venias a [illegible]
i yo venia à escuchar:
ya puedo yo [illegible] hablar
i tu me podrás oir.
Flavia en casa de Aureliano!
vengarme [illegible] yo por Dios.
Fler. Oye: ¿quien son estos dos,
Flavia? Flav. Leonido, su hermano.
Fler. Bien mio. Leon. [illegible] allá,
mudable, falsa, perjura.
Fler. ¿Como es eso? ¿qué locura
atrevimiento te da?
Leon. La locura fue querer
una muger, que ha querido
à quien ya puso en olvido:
mas ¿qué mucho? era muger.
Fler. ¿Quien como yo te ha esperado
con tanto amor, señor mio?
Leon. [illegible]. Flav. ¡Injusto desvio!
¿que es esto? ¿quien te ha mudado?
Flav. ¿I tu, como enmudeciste?
¿[illegible] lo que tienes, Manfredo?
¿[illegible] otro igual enredo?
¿[illegible]? ¿de que estas triste?

Man. ¿Que no es cansancio parece
estar aqui? Flav. Bien dector:
escucha, que al ser quien sois
algun credito merece.
Fler. ¿Yo un hombre? Leon. Tu, un hombre, [illegible].
Fler. ¿Yo en tu ausencia? Leon. Tu, enemiga.
Fler. ¿Quieres, Leonido, que diga
esta libertad lo que es?
Leon. ¿Que puedes decir? Fler. Escucha.
Leon. Prosigue. Fler. Tu [illegible]
de estas islas à Valencia,
poca a ti i à mi amor mucha,
con la gala i bizarria
de corte i de forastero,
i quizá con el dinero
que de refresco venia,
ficaste en algun sugeto
que te pareció divino
porque un hombre de camino
nunca es casto ni discreto.
Dariste ella à entender
que era [illegible] de Soras:
que habria coches en el Grao
por ventura de alquiler.
i tu mui devoto i bobo
adorando calle i rejas,
porque dicen que [illegible] orejas
mas simple era engaña al lobo.
Dariate alguna llave
de puerta falsa ó jardin,
encareciendote al fin,
fingiendo una madre grave.
Tu quitados los zapatos
por no despertar las [illegible]
devoto à estas romerias
con mil [illegible] recatos.
Bolviendo, pues, à tu puerta
[illegible] quedo i mal
quedando la principal
à mil picaros abierta.
I cuando ya entre sus brazos
[illegible] à mil [illegible]
con los tiernos [illegible]
[illegible] [illegible] lazos;
con una cierta blandura
dirias ¿posible ha sido
mi señora que Leonido
merece tanta ventura?
I ella [illegible] [illegible]
diria todas razones:
hoy podeis vencer leones,
rendir fieras, [illegible] [illegible].
I luego preguntaria
que dejabas en tu tierra,
i en esta celosa guerra
algun [illegible] habia.
Tu mui ciego i satisfecho
le dirias: [illegible] Dios,
que solo os adoro à vos,
[illegible] [illegible] he quedado,
Verdad es que [illegible]
no teniendo que hacer nada,
a una muger encerrada
[illegible] de mando.
[illegible] al diablo que es fea,
i muger te escribiria

despreciando cada dia
necedades que desea
y con esto saldria el sol
á las horas de la aurora,
é [illegible] la señora
á [illegible] su arrebol.
[illegible] en estos dias
de [illegible] el casamiento,
[illegible] tu sobre el viento
en [illegible] e [illegible]
i [illegible] el dinero
[illegible] de allá llorando,
i ella quedaria cantando
la ausencia del [illegible].
Sentirá por lo que ha quedado
i [illegible] volver
quieres [illegible] dar á entender
que en tu [illegible] me ha [illegible].
Anda Leonido camina:
que ya entiendo tu intencion.

Leon- Y yo tu falsa razon,
que me atrasa i desatina.
Tengo á quejárme de ti,
i has [illegible] tanto hacer,
quiete he de satisfacer,
cuando pensé que ta á mi.
¡Ai Flerida! si ese ojeroz
quien no te entendiera tanto
¡ó que falso hechizo i cuanto
en sus orejas pusieras!
Pasa Rosardo los dias
en tu calle i en tu puerta,
i cuando ella no está abierta
abres tu las celosias:
Pasa las noches en ellas,
cuando por ponelle miedo
sale mi hermano Manfredo,
echando de si centellas
i para darle color
al monstruo de esta insolencia,
finjes que tengo en Valencia
oculto ó público amor,
que mejor venia podria,
viendo desventuras tales,
que apenas de tus umbrales
saqué los pies aquel dia,
cuando pasando Rosardo,
que iba [illegible] galan,
al relinchar su alazan
i herir el suelo gallardo;
á la ventana saldrias:
i en quitandote el sombrero,
¡oh que airoso caballero!
mui melindrosa dirias.
Y él al favor atrevido
allegándose á la reja,
te daria alguna queja
de [illegible] amor de Leonido.
Tu despreciando el ausente
dirias que yo era un loco:
que teneis al pobre en poco,
cuando está al rico presente.
Con esto habrá continuado
las noches á esta balcon,
dando á mi hermano ocasion.

Fler- Ai, que Aureliano ha entrado.
triste de mi! Flav- ¿[illegible]
vencerte? Man- Tan mal podrás,
que ya no me has de ver mas.
Flav- Oyes escuchame Manfredo.

Salen Aureliano i Rosardo.

Aur- Entra, Rosardo que aqui
mis enemigos están.
Ros- [illegible] que es cuanto galan:
pensélo i sucede así.
Aur- Viene Leonido á buscarme
no teneis de que temer:
que mi gusto se ha de hacer,
llegado á determinarme.
Ros- Otra dama hai de visita:
vid, que es Flavia por Dios.
Aur- Pues hableroslas los dos,
i tu mi bien solicita.
O Leonido. Leon- O Aureliano!
á buscarme he venido.
Aur- Huelgome yo que Leonido
traiga tambien á su hermano.
Ros- Mui á propósito viene:
i asi podeis comenzar
este negocio á tratar.
Leon- Negocio dice que tiene?
Fler- Triste de mi! que será?
Aur- Dios os guarde, hermana mia,
i á la hermosa compañia,
que honrando la casa está.
Flav- Besoos, mi señor, las manos.
Aur- Huelgome que seais testigos
de la fé de dos amigos
i el amor de dos hermanos.
Fler- En todo te he de servir.
Aur- Estimo aquella presencia,
i así con vuestra licencia,
Flo. Leon- Bien podeis decir.
Aur- Hermana, si la falta de tu madre,
que hoi [illegible] en [illegible] el cielo,
me dió cual sabes, título de padre,
de hermano [illegible] i de tu amigo el celo,
bien verás que buscando lo que cuadre
á tu regalo i vida me desvelo;
i esto basta por [illegible], si es llano
que he sido [illegible] tu hermano.
No hai [illegible] que tanto obliga al hombre,
como es igual i honrado casamiento,
[illegible] que te olvide [illegible] asombre
como la dilacion de [illegible] contento.
[illegible] el marido al mas alegre nombre,
[illegible] de la mujer honesta i contento,
i [illegible] los llaman [illegible]
es lo [illegible] el amor cuando se alarga.
Pues [illegible] será mi gusto i alegria
[illegible] hallado un dueño tan gallardo
á las [illegible],
como las [illegible] del señor Rosardo.
[illegible] este alegre dia,
[illegible],
[illegible]
de este cuidado i de tu amor [illegible].
[illegible] aqui, [illegible]
i en [illegible] donde el [illegible] me ha [illegible],

[illegible] me parece el mismo cielo
es bien que para Leonido se ha formado.
Aun la risa, Flerida, del suelo:
que aunque vengan en los pueblos [illegible],
el segundo [illegible]
que compone perlas de tu bella boca:
Fler- Casarme quisieron, yo [illegible]
mas pues es conforme el casamiento,
en otra parte, hermano, mejor fuera
que vinieran [illegible] a hablarme.
Pero pues tan rico te consideras
mas de hacerme bien i de casarme,
para que no te canses i desvelos,
mas libre en esto me hallarás que suele.
yo estoi casada ya. Aur- ¿Que es lo que dices?
Fler- Que estoi casada. Aur- No puede serlo.
Fler- Si puede ser, i no te escandalices.
Aur- ¿Que no me escandalice de este caso,
con que tantos colores i matices
puedes decir tan aspero suceso?
Fler- No me parece mucho: sino tengo
padre i [illegible], a casar vengo.
Aur- ¿Que no me escandalice ni me asombre
i que pierda la vida i la paciencia?
Fler- Cuando sepas los meritos del hombre,
sin hacer a Rosardo competencia,
tu me diras [illegible]: Aur- Dime su nombre,
supuesto que el haber sin mi licencia
ha sido como si fuera rei del mundo
[illegible]- ¡Habrá dolor, a mi dolor segundo!
Fler- Leonido es. Aur- Tu, Flerida, escojiste
un caballero honrado, noble i pobre:
i pues pobre como es tambien [illegible],
no puede ser que la razon te sobre.
En Rosardo ya ves lo que perdiste
aunque en Leonido i su valor te sobre
pero creo grande bien de tu linage:
pues por pobreza no era bien te ataje.
Tiene Rosardo en la montaña corsa
gran tierra, fertil, retumbante i llena
de la cabra montes i suelta corza
i enlazada la fruta i la colmena:
entre los montes, como entre una alcorza,
adonde el agua de esa sierra suena,
mil jardines, de adonde el mar descubres
que el de sus barcas i galeras cubre.
Tiene en su casa esplendido tesoro,
ricos servicios, copia de criados,
tapicerias bellas, camas de oro,
i bien de renta nueve mil ducados.
Espanta por la mar al turco, al moro,
en dos bajeles, que a su costa armados,
guardan continuo aquesta isla suya,
que pues la guarda es bien se le atribuya.
No sé que te ha movido, vive el cielo,
a querer la pobreza de Leonido
pudiendo ser de aqueste isleño suelo
el dueño mas estimado i mas querido:
tu, Leonido, lo juzga: que a ti apelo
del agravio que ves: abre el oido,
i juzga por tu vida como sabio.
Leon- ¿Como puedo juzgar en propio agravio?
No tengo montes de nevada alcorza,
ni sé que es fruta, viña ni colmenas;
ni mas que alguna vez matar la corza,
cuando su bramar por el monte suenas:
ni sé cuando el bajel camina a caras,
ni espanto al moro ni le causo penas;
ni tengo joyas ricas de este modo:
mas tengo un alma, donde cabe todo.
Tu hermana dice que yo soi su esposo:
sin duda soi mas rico que Rosardo.
Ros- A lo menos, Leonido, mas dichoso
que hombre nació jamas corso ni sardo:
tu solo eres el rico i generoso,
tu solo el bien nacido i el gallardo:
i así es bien que te den por hombre solo
la que es única Fenix de este polo.
Yo no tengo ni querais: que es locura
pensar alguno, que es posible haberla,
en casa donde falta la ventura,
si sobrasen racimos de oro i perlas:
i pues no he merecido su hermosura,
otro puede heredarlas i tenerlas:
no las gozaré yo, no tendré vida:
todo es pobreza, Flerida perdida.
Saldré luego de Corcega furioso,
mas que de las montañas el novillo
baja a la mar, i cuando está celoso
comienza al que le vence a perseguillo:
no quiero a España, Italia ni al famoso
estandarte, de bárbaro cuchillo.
Iré a volverme moro, i de tal suerte,
que sea de esta isla infame muerte.
Pasarme quiero a Argel, i pues he sido
conocido de Argel, seré estimado:
dos galeras que tengo, i otras pido,
corsario me han de hacer del moro armado:
a vuestra costa volveré ofendido,
donde robando en agua i en poblado,
satisfaga el afrenta recibida,
i todo es poco, Flerida perdida.
Aur- Oye, Rosardo. Ros- Dejame, Aureliano.
Aur- Hermana, ¿no te mueve lo que intenta?
Fler- Dále a Leonido de mujer la mano.
Ros- Presto vereis satisfacer mi afrenta.
Fler- ¿Esto vemos de un hombre, de un cristiano?
Ros- Solo venganza mi furor contenta:
yo os quitaré la hacienda con la vida;
mas todo es poco, Flerida perdida. (Vase)
Flav- Furioso va. Leon- ¿Que importa que lo vaya?
noble Aureliano, no mostreis tristeza,
pues para nuestro deudo no desmaya
por mi parte la falta de nobleza:
yo os digo que no pase de la playa
su venganza, su fuerza i su braveza.
Aur- No me quejo, ni yo estoi ofendido
de emparentar con vos, caro Leonido.
Mas como aqueste caso no sabia,
traje a Rosardo i esforcé su gusto.
Oid a parte: de mi compañia
tampoco os puede resultar disgusto;
pues de Flavia ablando la porfia,
i pierdo de tu hermano el temor justo
en el amor de Flavia, que pretendo
daros mi hermana con mi hacienda entrando.
Leon- Pues que puedo yo hacer? Aur- Es su porfias
ya de su loco amor: al suelo [illegible]

le podéis aumentar algunos dias
de Corcega á Manfredo vuestro hermano:
haráse [illegible] [illegible], i [illegible]
todo en un tiempo. Leon- Dadme [illegible] mano
que yo [illegible] de Corcega á Manfredo.
Aur- Por vuestro esclavo eternamente quede.
[illegible] llevaldo [illegible] para que pueda
hablar á Flavia. Leon- Ola, Manfredo, [illegible]
Man- Voime: queda con Dios. Leon- Conmigo queda.
Man- ¿Que hai de tu boda? Leon- Ya la concertamos.
Man- Cosa que hablando aquesta á Flavia espera.
Leon- Seguros de su amor los dos estamos:
anda acá, necio. Man- Voi celoso. Leon- Acaba.
Man- Brava es esta prision. Leon- Y como brava!
Fler- Eso i mas diré por ti,
si en eso está tu contento.
Aur- Consiste tu casamiento
en que te duelas de mi:
y convidala á la mar
porque con nosotros vaya
á merendar á la playa.
Flav- Licencia me puedes dar:
que me tardado i me aguardan
mis criados. Fler- Ya te vas?
aun parabien no me das?
Flav- No: porque mis bienes tardan,
i quisiera yo tambien
que iguales fueran los dos.
Fler- Habla á mi hermano por Dios,
mira que te quiere bien.
Dale, aunque fingido sea,
alguna nueva esperanza,
que mientras el bien se alcanza,
descansa á quien le desea.
Y mira que has de ir al mar
á pescar sus estremos:
que quiere que en él hablemos
i daste de merendar.
Flav- Haré cuanto tu quisieres
si da licencia mi tio.
Fle. Jesus! que es gran señor mio
mas que tu mi amiga eres.
Dile algo á este, que está
toda la color perdida.
Flav- Nunca puedo por tu vida:
sino me sale de acá.
Fler- Ea, esfuerzate, no seas
tan cruel con un rendido.
Flav- Tu como tienes marido,
darsele á todas deseas.
En nombre de Dios, que voi.
Fler- Consuelale, no le ves?
Flav- Pero ¿que dirás despues,
si ve que tan libre soi?
Dile á él que me hable á mi.
Fler- Llegate acá, pecador.
Aur- Si peca quien tiene amor,
yo lo soi desde que os vi.
Flav- Decidmelo mui apriesa,
porque ya es tarde i me voi.
Fler- Id con ella. Aur- En eso estoi.
Fler- No tengas miedo, que es risa.
Aur- Pues ¿que teme? F.- A nadie temo.
Aur- Pues con vos tengo de ir.
porque así os quiero decir
de este mi amor el estremo.
Flav- Vamos. Fler- Y yo á acompañaros
hasta la puerta, señoras.
Flav- No bastará que yo ahora
os tenga con abrazaros?
Aur- ¡ Quien otro tanto pudiera!
hermana, aprietala mas.
Fler- En la escalera podras
abrazarla. Aur- Amor lo quiera.

Vanse: sal. Rosardo, Olimpo i Mauricio.

(V) R- Ten cuenta, Olimpo, en todo lo que digo.
Ol- Digo que yo lo haré como lo trazas.
Ros- Harás, pues, que parezca la galera
con sus velas bastardas i sus gabias;
pondrás los estandartes con sus lunas,
i pintarás mui bien la popa i proa.
Olim- Ya te entiendo, señor: quieres decirme,
que ponga la galera de manera
que parezca morisca galeota.
Ros- Eso has de hacer, i luego juntamente
vestir los marineros i oficiales
de moros i encargalles el secreto,
i esto mismo á mis pajes i criados:
mas para que no entiendan el secreto,
diles á todos que me he vuelto moro.
Ol- Pues ¿que has de hacer así? R- Con ello quiero
asombrar esta costa de mi patria:
porque volverme moro he pretendido,
i como lo he de hacer, si soi cristiano,
hijo de padres nobles i católico?
Pero fingirlo por venganza puedo
hasta que llegue de tenerla el dia.
Tu, Mauricio, que en fin de los dos fio
mi honra, que la estimo mas que al alma,
porque os crió mi padre desde niños,
iras con una barca á aquella isla
que el otro dia hallamos despoblada.
Allí procurarás tener seis tiendas,
entre las casas viejas que allí habia:
que yo diré que el gran señor me manda
edificar un fuerte agora en ella;
i allí podré tener los que cautive,
i pensarán que están entre los moros.
Maur- De suerte que pretendes que en la isla
entiendan todos como ya eres moro
i enemigo mortal del cristianismo
solo por cautivar tus enemigos?
Ros- Eso pretendo i que cautivos sean
sin ser cautivos, y que toda Corcega
entienda que Rosardo ha renegado.
Ol- Digo que es el fin maravilloso.
Ros- Partid, i aparejad al pensamiento:
que yo voi á vestirme de secreto.
Y no quede hombre en casa sin ser moro,
hasta aquellos que sirven la cocina.
Ol- Mejor será, señor, por mas secreto
llevarlos á la mar sin avisallos,
como que vas á caza á aquellos montes,

i harás que todos entren en galera
i luego mandarás que se desnuden,
i se vistan de moros, pues lo eres
i gusten de seguir lo que tú sigues,
i que el quejarse alguno será en vano.
Ro- Discreto eres, Olimpo; al mas bellaco,
i dile que por fuerza han de ser moros.
Maur- Quiero darte un consejo. R- Dilo presto.
Maur- Que luego como estén como tú gustas,
manda que vaya la galera luego
á la isla de Corcega vecina,
diciendo que el gran turco te lo manda,
i que la comision del fuerte lleves.
Ro- Bien dices, i con esto nuestra jente
creerá sin duda que me he vuelto moro,
i en lo que toca á ellos, di que el hombre
que quisiere vivir como cristiano,
viva en buen hora, que no fuerzo á nadie,
que solo quiero que se ponga el hábito.
M- Vamos pues á hacer lo que conviene
i aprestar la galera. R- Amor, que intentas
hacer de tus estraños pensamientos?
Brava máquina intento, brava vida:
mas poco es todo, Flerida perdida.

Vanse: salen Manfredo i Leonido.

Man- ¿Como á Cerdeña me envias?
Leon- Manfredo, escusa razones,
que estas amonestaciones
me has de traer en seis dias.
La Pascua es todo mi bien,
en sus tres dias se hacen.
Man- Todas estas cosas nacen,
no quiero decir de quien.
¿No bastará que un criado
las vaya á hacer? Leon- Tu has de ir:
que lo que me vá el vivir
no ha de ir á un necio encargado.
Man- ¿Que aora me he de embarcar,
teniendo tan grande amor
i un fuerte competidor?
¿quiéresme, hermano, acabar?
Leon- Calla: ¿no quedo yo aquí
para volver por tu ausencia?
Man- No lo has hecho en mi presencia
¿i haraslo, ausente, por mí?
¿i mas teniendo cuñado
á este mi fiero enemigo?
Leon- Has hecho oficio de amigo,
que tú á Flerida has guardado;
i desde entonces te debo,
Manfredo, esta obligacion:
tan por tu vida atencion,
que es obligarme de nuevo.
Man- Pues hermano mio querido,
mi Flavia queda en tus manos:
casemonos dos hermanos
juntos Manfredo i Leonido.
Guardamela de Aureliano,
que yo iré á Cerdeña. Leon- El cielo
te vuelva á tu patrio suelo.
Man- Pues á Dios. Leon- Adios, hermano.
Man- Mira que me enojaré
si hai alguna novedad. (Vase)

Leon- Por sangre i por amistad
te empeño palabra i fe.
¡Cuan poderoso es amor!
líbreme Dios de su arco:
voi á ser traidor, me embarco
i á mi sangre soi traidor.
Quiero á Flerida de suerte,
que porque á su gusto cuadre,
diera la muerte á mi padre
i á mi me diera la muerte.
S. Aur- ¡Que aquí te acertase á hallar!
Leon- A mui buen tiempo has venido.
Aur- Pues ¿que hai de nuevo, Leonido?
Leon- Mi hermano queda en la mar.
A Cerdeña le he enviado
á hacer mis publicaciones.
Aur- Yo claro i en ira me pones.
Leon- Soi tu amigo i tu cuñado:
¿de donde agora venias?
Aur- De acompañar á mi Flavia.
Leon- Tratate bien? A- No me agravias
como estos pasados dias.
Mañana las llevo al mar
á las dos. Leon- Yremos juntos.
Aur- No, no: que por ello en puntos
no demos que sospechar.
Merendarán en la playa.
Leon- Basta acompañalla i vella,
i que te mueres por ella
i ver que á tu gusto vaya.
Aur- Mi amor la pienso contar
antes que á la ciudad vuelva:
haremos que se resuelva.
Leon- ¿Quieresla esta noche hablar
antes que la noche huya,
si es que á la ventana sale?
Aur- Si la escuridad nos vale,
quitaréle la luz suya.
Leon- Mi hermano toca á la reja
con la espada. Aur- Linda seña.
Leon- Contento parte á Cerdeña
de que guardada la deja.

## ACTO II.

Salen Flerida i Flavia.

Fler- En fin, Flavia, ¿que Leonido
puso en paz los dos valientes?
Flav- Y otros que estaban presentes,
de quien remediado ha sido:
de suerte que fué forzoso
que quedase por su amigo:
pero no lo está conmigo
de ofendido i de celoso:
i hoi vengo de buena gana
para ir contigo al mar:
porque la quiero picar
por ver si á hablarme se allana:
que el verme con Aureliano,
por quien es todo este celo,
le hará venir al señuelo
como pájaro á la mano.
Fler- Usas de tu discrecion,
i así es justo que te nombres.

Aora en los aires vanos
remontados á los cielos:
mas no hai hombre que con celos
no tenga atadas las manos.
Fler.- ¿Que es el cargo que te pone?
Flav. Que con Aureliano hable:
i yo que Leonido fue
alcagüete i que perdone.
Yo le he dicho en mil papeles
que la tierra me engañó,
i el de su cielo me echó
con rayos de amor crueles.
Hoi he recibido del
esta respuesta. Fler.- A ver, di.
Flav.- Es mui breve: dice así.
Fler.- Dirá mil quejas en él.
Flav.- De haber hablado á Aureliano
no fué disculpa Leonido.
Fler.- Jente, creo que ha venido:
escóndele, que es mi hermano.
S. Aur. Ya está prevenido todo,
i el mar suspenso i en calma,
que á tener sentido ó alma,
no estuviera de otro modo:
que parece que afrentado
de que á verme Flavia viene,
vuelto en yelo o cristal tiene
todo su margen dorado.
Esta la barca en la orilla
lo [illegible] se puede pintar,
con mil ninfas en el mar
que van alzando la quilla.
Haceles sombra un peñasco,
que ser su dosel promete,
i despues un tendalete
de un verde i blanco damasco.
Pero direos una cosa,
que espanto os ha de poner,
aunque os ha de parecer
inventada ó fabulosa.
Fler.- Es por dicho de Rosardo?
Aur.- Del mismo. Fler.- Es grande inven[cion]
Aur.- Allí llegó un pescador
vestido en capote pardo,
como le traen los cautivos,
diciendo mil desconciertos,
con que amenaza á los muertos
i pone espanto á los vivos.
Dice como ha renegado
i el gran señor satisfecho
dice que luego le ha hecho
de su corte el mas privado:
i como tan gran soldado
deja la paz de la tierra,
por vengarse con la guerra
del pesar que le habias dado.
Con su galera está á vista
de Córcega; que ha jurado
de abrasarla; i se ha mostrado
tal, que no hai quien le resista.
Fler.- Tu creeslo? Aur.- Yo bien se
que una desesperacion
de amor priva de razon:
pero no quita la fe.
Verdad es que dijo allí
que moro se volveria:
mas fué enojo de aquel dia
i zelos, i frenesí.
Pero de un hombre cristiano
hidalgo no es de creer
por perder una mujer
ni por ningun caso humano.
Porque mejor se vengara
matando á Leonido allí
i á mi, si yo le ofendí,
que no que su lei dejara.
Fler.- No te dé mucho cuidado,
que todo es cuento fingido
para fingir que ha sentido
el habella despreciado.
Todos los amantes son
inclinados á embelecos:
pero en los celebros huecos
cabe cualquiera invencion.
Él daria algun dinero
al cautivo; i mas Rosardo,
que la falta de gallardo
le sobra de invencionero.
Si le vieras á esta puerta
decir, que el cuello daria
á un cordel i que tenia
ya la del infierno abierta;
oyeras quejas espiraba,
i otro dia mui galan
con su enjaezado alazan
la calle desempedraba.
Aur. En efeto tiene amor:
Dios temple su loca furia,
para que no haga injuria
á su patria, Dios, i honor.
Tomad capotillo luego
i vamos. Fler.- Ola. S. Celio.- Señora.
Flav.- Si hai inconviniente aora,
que no partamos te ruego.
Fler.- ¿Que inconviniente? F.- Este loco,
que en la mar no te alborote.
Fler.- Dadme sombrero i capote: (V. C.)
eso i mas estimo en poco.
Flav.- Como de casa ha llevado,
parece que pone miedo.
Fler.- Calla, que todo es enredo
i fingirse lastimado.
Flav.- Plegue al cielo que así sea.
S. Cel.- Recado teneis aquí.
Fler.- Muestra: no voi bien así?
Flav.- Trae espejo en que se vea.
Fler.- Para ti será mejor.
Flav.- Vamos luego. Aur.- Ya os aguardo.
Flav.- Libreme Dios de Rosardo.
Fler.- ¿Porque? Flav.- Porque tiene amor.

Vanse: salen Manfredo i Libio.

Man.- Aprestalda pues, patron.
Libio.- Presto os la puedo aprestar.
Man.- ¿Que es lo que os tengo de dar?
Pero veis aquí un doblon.

Lib- Yré á ponello en efeto.
Man- Advertid que es menester
patron lo que habeis de hacer,
i esto con mucho secreto.
Lib- Corrome que me aviseis:
guardarelo como vos.
Man- Honrado sois, vive Dios:
talle i animo teneis.
De adonde sois? Lib- Sevillano.
Man- El nombre? Lib- Libio, señor.
Man- Pues, Libio, sabed que á amor
celos le afrentan la mano.
Yo quiero una dama aquí,
que con una dama al mar
vi esta tarde á merendar.
Lib- Romperé este mar por ti.
Cuanto el gusto quiere i trata
cumpliré con mi barquilla;
bien dejaremos la orilla
rompiendo el arco de plata.
Pondréte un arco toldado
con un vistoso cendal.
Man- Ha de llevar un fanal
un sol en que me he abrasado.
La amiga tiene un hermano
i este sirve á quien adoro;
i aunque me guarda el decoro,
es amor niño i liviano.
Lib- Pues de que dudoso estas?
Man- Una amiga puede hacer
que mude de parecer
la mujer que quiere mas.
Tengo un hermano traydor,
que quiere ser su cuñado,
de suerte que en este estado
tres compiten con mi amor.
Tres engendran mis recelos:
dime, Libio, ¿que no haran
amiga, hermano i galan?
Todo me abrasa de celos.
Pretendo, Libio, seguir
por el mar la barca. Lib- Calla:
bien podemos alcanzalla,
si es que ya quieren partir:
partamonos, si han partido,
como que vamos pescando.
Man- Pesca mis yerros, echando
al mar la red de mi olvido.
Lib- [illegible] mar:
[illegible] como el pez, tras el [illegible]
Man- A celos! al mar os llevo,
por ver si os puedo anegar.
Vanse: salen Leonido i Celio.
Leon- Ya se ha partido mi bien:
Celio, que será de mi?
Cel- Así, señor, paciencia ten,
pues volverá luego aquí.
Leon- Quiera Dios: responde, amen.
Celio- Amen mil veces, señor:
[illegible] con tanto rigor
este amor, que te enloquece.
Leon- ¡Ah Celio, i que bien parece
que no sabes que es amor!
Cel- Por Dios, señor, que sé un poco.

Leon- Que fué muy poco te creo:
Cel- Y [illegible] lo mucho me apoco.
Nunca llego mi deseo,
Leonido, á volverme loco.
Leon- Pues que es amor cuando un hombre
no pierde el seso aunque se asombre
de verse suspenso en calma,
porque hasta perder el alma
se estiende el honor de un hombre?
Cel- Allá fueron los tiempos viejos
ese amor, que agora no.
Leon- A mí me sirven de espejos.
Cel- Mejor lo tomaré yo
en acertados consejos:
cuanto i mas que amor te tiene;
i en fin la pena entretiene.
Leon- Antes por esa razon
cerca de la posesion
a mayor locura viene.
Cel- Mañana te casarás,
i como es tan largo el año,
casado te cansarás.
Leon- Anda, necio, que es engaño:
entonces la querré mas.
Cel- Todos lo dicen ansi:
pero en fin la posesion.
Leon- Que no hai posesion aqui:
que tan alta perfeccion
hará nuevo efecto en mi.
Cel- Ya va en la barca Lisela.
Leon- Quisiste tu bien? Cel- Amela
un tiempo. Leon- Y hasla olvidado?
Cel- Imajineme casado,
i imajinada desvela.
Leon- Bastó la imajinacion?
Cel- Pediame casamiento,
i templóse la aficion;
que para un hombre es de viento
que le yela el corazon.
Leon- Casate: que en mi poder
nada te podrá faltar.
Cel- La libertad: no es perder
nada? Leon- Podrasla ganar
con el descanso i placer.
Cel- Si: con el pan de la boda
[illegible] bien todo se acomoda:
[illegible] despues todo es pesar
con pensar que ha de durar
aquello la vida toda.
Pues que, si tiene una tia,
que os vaya á seguir de dia,
ó algun pariento suegro
i ella celosa? no hai negro
que pase tanta enojia.
Leon- Calla, necio, que es locura,
cuando es buena la mujer
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Cel- [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

à los amigos parecer:
i estas se dicen? sino es, hoi
[illegible] tener, esto se dice,
i se [illegible] el [illegible],
i luego tiene el marido
mas cabello que Absalon.
[illegible] que cuando un niño llora
[illegible] en [illegible] mal año!
[illegible] [illegible] [illegible] un [illegible].
pues que, [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible], i es [illegible]?
[illegible] [illegible] [illegible],
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
el convenio [illegible] [illegible]
a quien lo casó i el [illegible],
i a quien no lo vió a servir.
[illegible] la mañana, pues,
i no hai quien [illegible] ni [illegible]
allí [illegible] el [illegible]:
allí [illegible] la [illegible],
[illegible] [illegible] i [illegible].
Al fin la boca [illegible],
no hai quien preste i hai quien pida,
[illegible] à [illegible]
sin platos i sin manteles:
[illegible] de Dios con la vida.
[illegible] - Tiernísimo así [illegible],
Celio, con esas [illegible]?
Cel - [illegible] suele decir:
i [illegible] ti son [illegible],
yo me las sabré sentir.
Tu, que tienes [illegible]
[illegible] un caballero, basta,
que entre [illegible] tierra i su jente
[illegible] de vivir, [illegible] [illegible]
con tu cara [illegible]:
pero yo? guarda la cara.
Leon - Un hombre viene: repara
que todo [illegible] viene.
Cel - El mismo parecer tiene
de tu hermano: espera, para
Man - Jesus! no hai quien me [illegible]!
Leon - Valame Dios, si es Manfredo?
[illegible] apenas puedo.
Cel - [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible].
Leon - Temblando llego de miedo.
Cel - Manfredo? Leon - Hermano? Man - Es Leonardo?
Leon - Yo soi. Man - Dame aquesos brazos,
para descansar los pido.
Leon - Con regalados abrazos
i sangre de tí has nacido.
[illegible] es esto? tu de la mar?
tu [illegible] i de esta suerte?
Man - [illegible] [illegible] ha sucedido advierte.
Leon - Descansa i empieza à hablar.
Man - Oye mi vida i tu muerte.
[illegible] pequeña barca,
[illegible] solo como la muerte,
[illegible] por el mar azul
[illegible] su orilla verde.
[illegible] me dieron pasaje,
mis pensamientos el flete,
[illegible] era el árbol
i mis sospechas el temes.
Iba siguiendo mi sol,
norte que en mi resplandece,
siendo piedra iman el alma,
que [illegible] mira, aunque está ausente.
[illegible] dulce conversaciones
que hacer en los hombres suele,
i mas cuando es entre amantes,
horas i caminos breves,
[illegible] el mar adentro
[illegible] sus aguas [illegible],
[illegible] [illegible] del lobo,
como el cordero inocente.

Cuando de parte de tierra
una [illegible] viene,
que [illegible] en el [illegible]
de [illegible] tenebrosos:
porque si el mar viniera,
su vista nos diera enfrente:
por mas que amainar quisiera
árbol, mesana i trinquete,
cuando Aurelyano i tu dama
i la ocasion de mi muerte
conocen velas i casco,
gritan, lloran, tiemblan, temen,
i tierra vuelven las proas:
pero como à tierra vuelven,
mas aina las dan caza
i mas presto las detienen.
Saltan en ella seis moros
con las hojas relucientes
de los desnudos alfanjes
i los mistes [illegible].
[illegible] aderezo por los bordes
[illegible] [illegible] fuertes
ponen la cuerda i apuntan
para ver si se defienden?
Yo, que morir por mi Flavia
tuviera por dulce suerte,
pido à mi barquero infame
que à los contrarios me acerque.
Pero el medroso villano,
viendo el peligro presente,
à tierra vuelve los ojos,
cuando al mar dijo que reme.
Yo entonces mirando el robo,
digo que un moro insolente,
que era el Arraez, me dice:
[illegible], espera, no te allegues.
Bien puedo yo cautivarte:
pero no quiero, detente:
que quiero que en la ciudad
[illegible] lo que digo: advierte.
Yo soi Ricardo, yo soi:
yo soi el [illegible] valiente,
haré estremecer el mar
donde tremecen à Velez.
Por defender de una dama,
que tanto pueden desdenes,
en Arjel me he vuelto moro,
i soi su alcaide i su jeque.
Quisome el gran señor
à que le edifique un fuerte
en estas vecinas islas,
para que el paso le queden.
Yo como ladron de casa
llegué à mi patria i entreme
hasta las peñas que bate
el mar que las gasta i vence.
He tenido tal ventura,
que al primer bajel alegre
[illegible] muchos enemigos.
Esto dirás: ahora vete.
Yo entonces puesto en la popa
le dije: qué amor te ciega
à [illegible] tu Dios, tu patria
i el servicio de tus reyes,
no es para el mundo disculpa,
i si [illegible] lo dices, mientes:
porque el ser tu mal nacido
à dejar tu Dios te mueve;
de quien te vendrá el castigo
que tu insolencia merece,
i [illegible] mas [illegible]: que yo
haré que el mundo te afrente.
[illegible] ir donde está Filipo,
que de Barcelona viene,

1 [illegible] del gran [illegible]
i [illegible] Francia
aquel [illegible] su [illegible]
[illegible] por [illegible]
[illegible] Africa i en Asia
[illegible] las plantas en [illegible]
i [illegible] villano,
sabré animoso vencente
i te quitaré la [illegible]:
esto dije; i respondeme:
i desnudando la espada
juré en su [illegible] de no verme
hasta librar á mi dama
i [illegible] eternamente:
de no mudarme camisa,
ni comer pan á manteles,
cortar cabello ni barba,
hacer galas i jaeces.
Enojóse el renegado
i arremetió por cojerme.
las palabras que respondo
todas fueron plomo ardiente.
Arrojéme al mar real vis,
i como la anguilla suele
que herida del pescador
la cabeza saca i mete
escapé de este peligro,
ayudandome quien puede:
á cuyas penas de amor
mi alma desde hoi se ofrece.
Leon – ¡Que es perdida la vida
que sustentaba de este cuerpo el alma!
¡Ai mis ojos i vida,
que deja su partida en mortal calma!
que á Dios haya dejado
un hombre por hacerme desdichado!
¡Que fuese necesario
que su lei mude i su naturaleza
para serme contrario,
i para que perdiese la belleza
de Flerida mi gloria
el fin de mi amorosa i larga historia!
¡Que se vuelva un cristiano,
un hijodalgo, un noble, un caballero
moro aparte inumano,
para que yo no goze el bien que espero,
i tan fiera mudanza
la posesion me quite y la esperanza!
¡O infame, o [illegible] moro,
robador de mi bien! con viento en popa
transformado en el toro,
en que llevaba Jupiter á Europa!
Mas antes que les gozes,
traguete el mar: mas ¿que me importan voz?
¡Quien fuera Polifemo,
i como para el griego i falso Ulises
cuiera del estremo
de esa montaña antes que la tierra pises,
una peña tan fuerte,
que alterando la mar te diera muerte!
¡Ai de mi! que me quejo
al viento, al mar, al agua i á las olas.
pues me sirven de espejo,
á ellas me entregaré: pues ellas solas
me acabarán. Cal – Detente.
Leon – ¿Pues que me aconsejais los dos que intente?
Man – Que procures cobrallas,
que yo tambien procuraré lo mismo.
Leon – ¿Donde podré buscalla?
[illegible] Orfeo descendió al abismo,
[illegible] mas que Orfeo;
[illegible] el gusto menos amo que el deseo.
[illegible] los juramentos,
que has hecho i que no has hecho, al cielo juro.

que las aguas, los vientos,
[illegible], el fuego [illegible], el centro [illegible] x
no podrán impedirme:
que pienso [illegible] firme.
[illegible], aliento tengo
para [illegible] toda i acabarla:
con tanto fuego [illegible]
que podré consumirla i abrasarla.
[illegible] – Si un hermano te quejas,
ninguno lugar para mi pena dejas.
[illegible] quiero consolarte
cuando pensé pedirte alguna consuelo.
Pues [illegible] el que quiere
que de oir á los dos se cansa el cielo:
i [illegible] remedio
aunque toda la mar se ponga enmedio.
Cal – Sepamos si Rosardo
fue á Argel ó á esta fuerte que fabricar.
Leon – Sabemos presto aguardo:
que [illegible] en la plaza se platica.
Man – ¿Adonde quieres que vaya,
si aunque sea el infierno playa?
Leon – Armar nave ó galera
no habemos de poder; industria importa
para su fuerza fiera:
que esta abraza la mar, los montes costa.
Man – ¿Que industria tomaremos?
Leon – Habitos religiosos finjiremos,
i a rescatar cautivos
podremos ir para probar la suerte.
Cal – Para que volvais vivos
lo que fuere seguro se concierte:
que Rosardo os conoce
i no es razon que esta venganza goce.
Leon – Frailes i mercaderes
habemos de finjir. Man – Pues vamos luego
si verme vivo quieres.
Leon – Camina: o ancho mar, templa mi fuego.
Man – Ai Flavia! Cal. Ai triste Dia!
Leon – Cuando te he de volver, Flerida mia?
Vanse: salen Ros. Olim. Maur. Fler. Flav. Aur.
Ros. – Aquí, donde el gran señor
el fuerte me manda hacer,
una prision ha de ser.
Aur – Donde quieras, tu rigor
puedes mostrar i tener.
Cumpliste tus amenazas.
Ros – Vuestras mentirosas trazas
fueron vuestro daño i mio.
Aur – [illegible] ajeno desvario
[illegible] mi cuello enlazas:
que con Flerida á enojarme
llegaba en favor de ti,
i siempre volví por ti.
Ros – [illegible] comenzaste á obligarme,
no estoi quejoso de ti:
[illegible] de esa ingrata,
casada sin tu licencia,
que con desdenes me mata;
i [illegible] en ausencia
[illegible] en presencia me trata.
[illegible] me quejo, Aureliano,
que me dejó por un hombre
feo, fantastico i vano.
Fler – Rosardo? Ros – Nadie me nombre
Rosardo: no soi cristiano.
Numen me llamo: Numen
me habeis de llamar aquí.
Fler – Pues, Numen, si el querer bien,
como me has querido á mi,
i la fuerza de mi desden
te quita á Dios, [illegible] te [illegible]
[illegible] á ti te dejara yo

por amor i afición tanta?
Ros- Dejar [illegible] eso no.
[illegible] su lei divina [illegible]
Mecenas, [illegible] caido
que [illegible] Aur- [illegible] vestido.
que en lo demas no lo [illegible].
Ros- Yo [illegible] que tarde se vean
los desseos de Leonido:
y no das buena disculpa
que mostrar inobediencia
à tu hermano fué gran culpa,
i escojerle en mi presencia,
tambien te condena i culpa.
Mas yo ¿para que [illegible] aumento
tu buen ó mal pensamiento?
Hoi te tengo en mi poder
donde has de ser mi muger
ó morir en el tormento.
Fler- Si todas las espadas, que en diez años
descargó sobre Troya el bando griego,
si de Roma abrasada todo el fuego
i de España perdida tantos daños;
Si el toro de metal, si los estraños
caballos fieros de Dionisio griego,
si el arco i flechas, que no [illegible] ciego,
i del [illegible] Ulises los engaños
Me hiriesen, me abrasasen i afligiesen,
me atormentasen juntos i engañasen
mostrando en mi flaqueza el poder suyo,
Tengo por imposible que pudiesen,
si todos contra mi se conjurasen,
mudar mi amor i condenarme al tuyo.
Leon- Pues si todas las lágrimas lloradas
por cuantas penas ha tenido el mundo;
si Jerjes con su ejército segundo
con sus fuegos, sus maquinas i espadas:
Si todas las filipicas armadas
que pasan i sustenta el mar profundo,
si por tierra el valor de [illegible]
que tiene tantas lunas eclipsadas,
Me [illegible] contrastar pudiesen
eterna guerra, Flerida, no creas
que libertarte de mi Arjel pudiesen.
I para que mejor [illegible]
[illegible] palabras [illegible]
que es de cobardes las palabras [illegible].
Aur- Flerida, tu libertad
hace que los tres estemos
en esta cautividad,
donde jamas la tendremos
por rescate de amistad.
Ablanda ese duro pecho,
i pues [illegible] estás casada,
remedia el daño que has hecho.
Flav- Advierte, Flerida amada,
de nuestra vida el estrecho.
Con lagrimas lo convence,
ya que su muger no seas:
que hablar bien las fieras vence;
antes que el rigor [illegible]
i en su violencia te veas.
Mira que es notable amor
el de este mancebo loco,
i que sirve tu rigor
pues el cielo tuvo en poco
tendrá en menos tu favor.
[illegible] el amor en rabia
i el deseo en interes.
Fler- Eso me aconsejas, Flavia?
Flav- No finjo, que ya lo ves:
todo se consume en rabias.
Fler- ¿Tú no quieres bien? Flav- No se:
pues di que un traidor sin fe
procuró la libertad,
i entre tanta adversidad
cual ves me dejó i se fué.
Fler- Fué discreto en ir à tierra
à procurar jente alguna
para volver à dar guerra
à la contraria fortuna:
por donde ha de acertar, yerras.
No seas, Flerida, liviana,
ni desprecies à Manfredo.
Aur- ¡Pues como, traidora hermana,
eso le dices? Fler- No puedo
ser à Leonido inhumana.
Su sangre estimo i adoro:
ese Rosardo tirano,
ó Numen, que es mas decoro,
pues no me agradó cristiano,
no ha de agradarme moro.
Ros- Esto es ya resolucion
de mujer que quiere bien.
Fler- Aunque cesara el [illegible]
à Rosardo, mi aficion
aborreciera à Numen.
Ros- Ea, quitaos los vestidos,
vengan vestidos de esclavos,
i esos rostros atrevidos
queden con esos i clavos
afeados i [illegible].
Veamos si [illegible]
contrastará su dureza.
Aur- Flerida, ablanda el rigor.
Flav- Ten lastima à tu belleza.
Fler- No hai remedio, esto es amor.
Cuando me vea Leonido
con estos hierros i vea
que en fin por su causa ha sido,
no he de parecerle fea.
Flav- Loca estás. Aur- Perdió el sentido.
Flav- ¿[illegible] quieres ver herrado
ese rostro? Fler- ¿Que mas gloria?
Llega, infame renegado,
que yo quedo con vitoria,
i tu quedas afrentado.
Estos hierros, que me pones,
son mis armas i blasones.
Aur- No la escuches, que está loca.
Ros- A mas furor me provoca:
oye, Pialli, dos razones.
Dirás que yo te he mandado
poner hierros à los tres,
¡que lastima te ha dado,
i [illegible] el rostro que es
de tu señora [illegible],
i que pintando un papel
[illegible] poner fingido
Olimp- Engañandome con él
[illegible] señor, [illegible],
[illegible] de esa mujer tan cruel.
Mas [illegible] aqui.
Ros- [illegible], Pialli,
mientras à mi, [illegible] à mi. (Vase
Flav- Temblando de [illegible] estoi.
Fler- Eso es gloria para mi
[illegible] aparte hablaros quiero,
[illegible] tiranos
que es un moro [illegible] i fiero.
Aur- Pues no es Mauricio? Ol- Lo quiero,
desde que vió el alcoran
[illegible] que me [illegible].
Si con [illegible] industria mia
de los hierros de este dia
[illegible] por mi mano os veis.
Aur- Que dices? Ol- Que el rostro entero
[illegible] lastimado
en le pintare herrado,
sin que [illegible] carne ó cuero.
Aur- Daréte cuanto me pidas
i [illegible] desear,

i si vendes [illegible] fino,
[illegible] tesoro [illegible],
Porque [illegible] i [illegible],
castigaron [illegible] contigo,
de mi hacienda, como digo,
[illegible] las manos llenas.
I si [illegible] presente no fuere
de [illegible] el [illegible];
[illegible] que puede tener
que [illegible] tuviere.
Zareta [illegible] con mi [illegible],
i cuando mi [illegible] alcanza
dos vidas en confianza.
Mil besos [illegible].
Alzad del suelo, señor,
i de mi [illegible] se entiendas;
que mal lo hará por tu hacienda
el que os tiene tanto amor.
Cuando era niño, a canté
por ingenio una [illegible]
que engaña en tal conjuntura
á cualquiera que la ve.
Con ella os he de pintar
dos tan naturales fieros,
que engañen aquestos perros
i estais todos por herrar.
Aur- Pondréme luego por ti
en mi camino de abrazaros.
Ol- Venid porque pueda herraros.
Aur- Dios te guarde. Ol- Ven tras mi.

Vanse: salen Rosardo i Mauricio.

Ros- Fueron á herrallos, Cidan?
Maur- Ya, señor, fueron á herrallos:
juntamente á herrallos van.
Ros- Ya no siento perdonallos,
pues enojado me han.
De que te ries? Maur- De ver
que una mujer pueda hacer,
señor, un [illegible] finjido,
por ser mujer [illegible] Leonido
i no por ser tu mujer.
Ros- Calla, que no hai monte duro,
que el tiempo no rompa i gaste,
ni tan levantado muro,
que no deshaga i contraste,
ni aspid sordo á su conjuro.
Alójese aquesta jente,
i las galeras recoje
cual capitan diligente.
Maur- Sino es que el cielo se enoje
i nos descubre de frente.
Ros- Escondida la galera,
como yo tengo trazado,
que miedo á tu pecho altera?
Maur- Las tiendas, que has levantado
enmedio de esa ribera,
i de noche [illegible] luces
con las lunas o las cruces,
que enmedio están de los dos.
Ros- Ya lo intentaron: por Dios
que tarde á temor me induces.
Las tiendas [illegible] estas peñas
pienso que no se verán;
que son bajas i pequeñas:
las luces se esconderán,
i acabaránse las señas.
En fin, aquesto [illegible]:
ó yo tengo de morir,
ó vencer á [illegible] mujer:
tratád de darmes á comer.
Maur- Como te quieres servir.
Ros- Cansado estoi de sentarme
en el suelo: hacéd ponerme
mesa alta, que no han de [illegible]
i algo tambien podeis darme
que pueda satisfacerme?
Maur- Vdr perejil mandé, ~~[illegible]~~ señor,
que ~~[illegible]~~ ([illegible]) en secreto.
Ros- Y vino? Maur- De lo mejor
traje, señor, solo á efeto
porque se temple tu amor.
Porque es mui de los aguados
ser tiernos enamorados,
que del vino el alegría
quita la melancolía
i hace dormir los cuidados.
Ros- Dios te dé lo que deseas.
Maur- Y á ti te saque de moro.
Ros- Yo, Mauricio, á Dios adoro:
esto creo i esto creas.
S. Mireno- Valiente jeque, alcaide de Melilla..
Ros- No hagas, necio, así la reverencia,
sino el pie atras, doblando la rodilla.
Mir- Como he de hacer, llegando á tu presencia?
Ros- Cruzar los brazos, la cabeza [illegible].
Mir- Dos ermitaños llegan de Valencia.
Ros- Que me dices, Mireno? Maur- Este trabaja
por parecerme moro hasta en las nuevas.
Mir- Antes en eso me llevais ventaja:
que es tan público ya, que pienso llevas
tu fama, pues se estiende ya i ensancha;
que no te has de admirar de aquestas nuevas:
ellos vienen, señor, en una lancha.
Maur- Por alá que me admira este suceso.
Ros- Y han osado en la tierra echar la lancha?
Mir- Sin tu licencia no: yo vengo á eso.
Ros- ¿Que frailes son? Mir- Ya he dicho que ermitaños.
Ros- Ya de risa, Mireno, pierdo el seso.
Diles que entren. Maur- Suceso estraño.
Ros- Di que entren. ~~Maur-~~ Mir- Lo primero en cuanto á eso
teme del enemigo los engaños.
Ma- Estraño caso! Mir- Caso peregrino!
No temes tu de tus contrarios guerra?
Ros- Pero fortificarme determino,
haré sacar la artilleria á tierra,
que de la entrada impedirá el camino.
S. Ol- Ya queda herrada aquella jente perra.
Ros- Hízose la invencion? Ol- Es estremada.
Ros- Contentos estarán. Ol- Danme un tesoro
i los vestidos; mas no quiero nada.
Ros- Aquel rostro, delante el que yo adoro,
como está con los hierros? Ol- Dos lunares
de su nieve i esmaltes de su oro.
Ros- Bien es que así los nombres i compares.
Ya me muero por vellos. Ol- Como es esto?
(S. L. Ni) frailes aquí? Ros- Y habrá mui presto altares.
Ol- Cosa estraña me cuentas. Leon- Has ya puesto,
tanto terror, Numen, con tu venida,
en cuanto alcanza el africano puesto
que aunque estaba la jente apercibida
de la costa de Conega á buscarte,
temió tu furia i reservó su vida.
Llegué entonces, i pudo apiadarte
el ver [illegible] llorar [illegible] hermosa dama,
que logró en su belleza cautivarte.
Y viendo que eres generosa rama
de un tronco ilustre de señor cristiano,
i sabiendo tus hechos por tu fama,
me ofrecí por [illegible] de Aureliano
de Flérida, de Flavia i de Rosela
con bandera de paz tomar la mano.
Por una portuguesa caravela
supe en la playa como aquí quedabas;
que tu fama, Numen, se estiende i vuela.

I en efecto sabiendo que aqui estavas
con frai Bartolome mi compañero,
fié los remos de las ondas bravas.
Aora de tu pecho saber quiero
si estima esta prision, ó en que se funda,
ó si interes le mueve de dinero.
¡Aora tu piedad Cristo te infunda:
aora te de gracia en la respuesta;
de que á nosotros tanto bien redunda!
Cristiano fuiste: aora manifiesta,
pues que tienes carater en el pecho,
pecho que al mismo Dios su sangre cuesta:
que en el espero, que aunque aora has hecho
tan grande ofensa á su Deidad inmensa
por celos, por desden ó por despecho,
has de hacer penitencia i recompensa;
que Cristo, que á un ladron perdonar quiso,
perdonará tambien tu grave ofensa,
i gozaras con él de su paraiso.
Ros- Aqui gracia i despues gloria:
moros, venid al sermon.
Cel- ¡Que no conoce que son
sus contrarios! linda historia!
Man- Si el padre frai Sebastian
con su buena alma, Numen,
por querer la tuya bien
i cuantas contigo estan,
te ha hecho el prologo visto,
no es varon que te dé enojos:
porque se le van los ojos
tras las ovejas de Cristo.
i si las cuarenta i nueve
dejaba i una seguia,
¡que mucho si aquesta dia
su mismo ejemplo te mueve?
¡Ai de ti, sino le escuchas,
i lo que pide le das!
Ros- Padres, padres, no hayas mas,
que ya eras gracias son muchas.
No me manda mi Alcoran
que oiga sermon. Leon- Bien se ve;
¿padre frai Bartolomé?
Man- ¿Mi padre frai Sebastian?
Leon- Dejele; que no está aora
maduro, ese pecador.
Man- Duelase de él el señor.
Ros- Decid tambien la señora.
Man- ¿Que señora? Ros- Esa cruel,
que no se duele de mi:
si Cristiano la ofendi,
mas me aborrece infiel.
Leon- ¿Que, tratale mal? Ros- Mui mal.
Leon- A cristiana firme i buena!
Tema el infierno i su pena,
tema su fuego inmortal.
Gracias se den al señor,
que tan buena nueva escucho.
Ros- Padres, yo la quiero mucho.
Leon- Si, mas no le tiene amor?
Ros- Ninguno. Man- Diga, Numen;
¿hai algun cautivo aqui
que no tema al cielo ansi,
i á mujeres quiera bien?
Ros- Aureliano pierde el seso
por Flavia. Man- ¿I ella? Ros- Solia
resistir á su porfia:
mas ya no se trata de eso.
Man- ¿Como? Ros- Vase enterneciendo.
Man- Ai desdichado de mi!
¿que el señor se [illegible] ansi?
Jesus! remediallo entiendo.

Ros- Padres, quiero pedirles una cosa,
pues tanta cristiandad les ha movido.
Leon- En todo os serviremos que se ofrezca.
Ros- Tratar de rescatar estos cautivos,
es contar las arenas de estas aguas
i sosegar las olas de su golfo.
Por aquesta mujer me he vuelto moro:
diganle que prometa ser mi esposa,
i ganaran mi alma i de esta jente,
que á la fe que dejamos volveremos.
Esto respondo i será este oficio
de padres tan cristianos i católicos.
Conviertanla á esta fe sus reverencias,
i ganarán mi alma con la suya.
Leon- Por todo gracias al señor sean dadas.
Yo soi contento: pónganme con ella:
que la deseo ver con todo estremo.
Ros- Llevalos tu, Citan, á mis cautivos.
Man- Vamos. Ros- Si la moveis á que me quiera
fuera de que ganais aquestas almas
os prometo á los dos dos mil ducados.
Leon- Solo servir al cielo pretendemos:
para adelante, Celio. Cel- Estraña cosa!
no los ha conocido. (Vase). R- Dime, Olimpio,
¿has leido en historia antigua ó nueva
suceso tal como este, Arjel fingido?
¿hay cosa mas ridicula que vengan
frailes á rescatarme los cautivos
i crean que soi yo cosario moro?
Ol- Antes, sino me engaño, es un enredo
que imajinó la fantasia estraña.
Ros- ¿De que manera? Ol- ¿Ves aquestos frailes?
Ros- Mui bien. O- ¿Pues que dirás sino lo fueren?
Ros- Valame Dios, no pases adelante;
ya se quien son. O- ¿Quien son? R- Los dos hermanos:
que hablando en esto lo pensé mil veces,
atendiendo á las hablas i sus rostros,
i como os vi callar, no me di credito.
O pesar atrevidos, mueran. O- Tente,
que no has de proceder de esa manera.
Ros- ¿Pues como? O- que con Flerida hoy se vallan:
vente luego conmigo. R- ¡Ah ciegos ojos!
mas ¿á quien no engañaran los antojos!

Vanse: salen Flerida i Flavia.

Flav- Por mi vida, que te estan,
Flerida, los hierros bien.
Fler- ¿Es porque diga tambien
el donaire que te dan?
Flav- No á fé: sino porque han sido
los que no pensé que fueran.
Fler- Fueran ciertos, si tuvieran
el nombre de mi Leonido.
Flav- ¿Que hará mi Manfredo aora?
Fler- Llorará tantas desgracias.

Salen Leonido, Manfredo i Celio.

Flav- Oye. Leon- Señoras, Deo gracias.
Fler- O Dios, que mi alma adora!
¿padres mios, que hai aqui?
Leon- Habemos dado al traves
en un vaso jinoves
i al fin cautivos aqui.
Fler- Sea Dios loado. Flav- Creo,
que consuelo nos envia.
Leon- Darante por Dios, que caria;
que eso es lo que mas deseo.

Diome licencia Numen,
i contóme vuestra historia.
Fler- Mui bien la tiene en memoria.
Leon- Como vos vuestro desdén.
Espantome que seais
tan discreta, hermosa i noble,
i vuestro pecho no doble
ver el peligro en que estais.
Es mui poca cristiandad
querer que esta alma se pierda;
pues del cielo no se acuerda
por vuestra ziguaidad.
Pues que sabeis le dejó
i el se quiere volver
con que seais su mujer,
ya que por vos le negó.
Remediad, señora mia,
tanto mal: dejad estremos,
i á Lorcega volveremos
con tal vitoria este dia:
Y asi con todos entrare!
por ella no me anticipo,
si dijere que Filipo
con una mitra me honrase?
Ea, mirad no os castigue
el cielo. Fler- Flavia. Flav- ¿Que quieres?
Fler- O soi ciega, ó tu lo eres,
ó es sombra que al alma sigue;
Manfredo i Leonido son:
disimula: que yo quiero
responder. Man- Por hablar muero.
Leon- Calla, que no hai ocasion.
Fler- Padres, yo no pretendia
olvidar mi antiguo esposo,
ni al tirano poderoso
rendirme en esta porfia.
Mas pues que vos me encargais
la conciencia, veo que es justo,
i que quiero hacer su gusto,
pues tantas almas ganais.
Leon- ¡Ah falsa, que eso queria!
no sabes que vivo estoi?
Fler- Burleme á fe de quien soi:
es la verdad, Flavia mia.
Flav- Ya os habemos conocido:
dame esos brazos, Manfredo.
Man- si con el habito puedo,
digo que soi tu marido.
i cesarán tus enojos
de haberme dado mil celos.
Fler- El tirano viene. Man- O cielos!
Flav- Poneos capillas i antojos.
Ros- Pues padres? Leon- Deo gracias. Ros- Bien.
Olim- Mira bien si es lo que digo.
Ros- Quereis hoi comer conmigo?
Leon- De buena gana, Numen,
si ha de ser á lo cristiana.
Ros- De moro es esta divisa.
Decidnos mañana misa,
por ser domingo mañana,
digo, asi, sobra esta jente.
Man- Esto es peor, vive Dios.
Leon- Somos, alcaide, los dos
de corona solamente.
Ros- De corona i redentores?
... están los emburtes malos:
...a, daldes dos mil palos
á cuenta de esos amores.

Ros- ¿a mi con el disfraz
señor Manfredo i Leonido?
Leon- Violencia de amor ha [illegible]:
que es muerte, aunque [illegible] rapar.
Ya estamos en tu poder.
Ros- Ola, jente de galera?
Fler- Triste de mi! Ros- Rapen afuera.
Fler- ¿Que es lo que quieres hacer?
Ros- Rapallos cabello i barbas
i ponellos en un remo.
Fler- No hagas tan bajo estremo,
si amor en tu pecho escarvas.
Basta que cautivos sean.
Ros- Por ser la primera cosa
que pides, Flerida hermosa,
i que soi hidalgo crean;
desnudense por aora:
alto, llevenlos de aquí.
¿Quien esta doler de mi?
Fler- Dejame (Vase) Ros- Escucha, señora (V)
Leon- Por presto determinados
tarde nos arrepentimos.
Man- Con mucha lana venimos
i volvemos trasquilados.

## ACTO III.

Salen Rosardo i Olimpio.

Ros- Que se ablande el hierro fuerte,
que al infierno i sus enojos
suspenda una vez la muerte,
Argos duerma con cien ojos
i en otra vida despiertes:
que se engañe una sirena
de alagos finjidos llena,
que se venza un Polifemo,
i que se pase en su estremo
la Libia de sierpes llena:
que venza á fuerza el estilo
de Ulises, i que se ate
una tigre, un cocodrilo,
que una nube se dilate
i que se recoja el Nilo:
que se corte el monte Aton,
porque assi Jerjes lo mande,
que cobre un loco razon,
que una serpiente se ablande
i se sujete un leon;
que se saque una ballena
del profundo de la mar
i las perlas de su arena,
i que se pueda sacar
la plata i oro en su vena:
que á un aspid sordo se encante,
i que se labre un diamante,
i que no se pueda hacer
que se ablande una mujer?
¿hai dureza semejante?
Ol- Pues que se ablande no esperes:
manda matallos, señor,
antes que te desesperes:
i no hagas caso de amor.
... honra, que son mujeres.
Ros- ¿Que los mate? quiero, fuera
cuando no hubiera finjido
ser moro de esa manera:
que á ser verdad, ya Leonido
en la otra vida estuviera.

Mas si tengo de volver,
que no se escusa de hacer,
á mi patria por mi honor,
¿como he de hacer ese error
i forzar á esta mujer?
Olimpo, ya he comenzado
con industria; esto conviene
que vaya adelante. Ol_ Ha dado,
despues que á Leonido tiene,
en traerte asi engañado.
Ros_ Pues como ¿no descubrí
de Leonido i de Manfredo
el falso engaño? Ol_ Es asi.
Ros_ ¿Pues de que me pones miedo?
presos no los tengo aquí?
Olim_ Pues mientras juntos esten,
pues cada dia se ven,
no esperes tener mas vida.
Ros_ Y aun con eso está ofendida
la fiera: bravo desden!
Pero porque no me digas,
que vivo remiso en esto,
que es la industria á que te obligas?
Ol_ Tu, Rosardo, ¿nunca has puesto
pendencia entre dos amigas?
Ros_ No en mi vida. Ol_ Pues celosas
han de quedar, si tu quieres:
que mujeres envidiosas
hacen celosas mujeres,
i quistiones espantosas.
Revueltas: pon en pie
todo un monte de recelos
entre las dos: que yo sé
que si proceden de celos
no hai honra, amistad ni fe.
Ros_ Pues di ¿como se ha de hacer?
Ol_ A Flavia has de revolver
con Flenida. Ros_ No lo estraño:
aunque todas las mujeres
son fáciles de creer.
Ol_ De manera has de ordenar,
que un papel Leonido escriba,
pues tu lo puedes mandar,
diciendo que en [illegible] estriva
tu vivir ó tu penar.
Dentro de tu propia tienda
finjele luego á Leonido
que acabaste tu contienda.
Ros_ Ya estoi del todo advertido:
bien es que todo lo [illegible] tienda.
Y pues que se ofrece aquí,
dejame que hable con él.
Ol_ Lo que te he dicho te di:
voi por la tinta i papel:
di, sabras? Ros_ Digo que si.
Leon_ No pienses que estos hierros i cadena
en un alma, que es firme i amorosa,
menos que gloria son: porque es la pena
Flenida, para mi dulce i sabrosa:
en esta tierra de beneficio llena,
cualquier fruto de amor, cualquiera cosa
le sabe al corazon de angustias lleno,
mas que la fruta del cercado ajeno.
Las amenazas de tiranos bravos
poco te han ofendido, dulce esposa;
que me pareces con aquesos clavos
mas blanca que la leche i mas hermosa:
pues somos con igual fortuna esclavos,
vivamos [illegible] esta carcel tenebrosa:
que es mejor con tu cielo tan sereno,
que el prado por abril de flores lleno.
Ros_ Aunque cumples con ser tan firme amante,
no cantas bien en tu prision, Leonido.
Leon_ Canta, señor, el solo caminante,
i el pastor en los montes escondido.
Canta sobre la mar el navegante
i al son de la cadena el que está asido:
canta tambien el preso i de este modo
canto mi pena yo, que lo soi todo.
Ros_ Cadena te pusieron? Leon_ Entretengo
hasta la muerte dura la esperanza.
Ros_ Ya por mi bien, Leonido, á pacer vengo;
que en todos los del mundo habrá mudanza:
á Flenida olvidé. Leon_ ¿Como es posible?
Ros_ Canseme de emprender un imposible.
Hoi, por decir verdad, á Flavia adoro:
i si acabar aora en ella puedo
que me quiera, yo dejo de ser moro,
i por su esclavo i por su esposo quedo:
á Flenida te diera i un tesoro
porque le persuadieras que á Manfredo
dejara de quererle; i de otra suerte
no escapareis de Arjel i de la muerte.
Porque mañana doi al viento velas,
que ya el arraez á llamarme envia,
porque vaya á seguir diez caravelas
que lleven cantidad de [illegible]:
si llega aquí el armada, seguirelas,
que puede ser que vengan con el dia,
saliéndole á anuncialle tres calandrias,
con tres galeras i con tres palandrias.
Vos esclavos por fuerza ireis al remo,
las mujeres guisando la comida,
i llegados á Arjel, su fuerza temo,
i vuestra alegre libertad perdida:
cual digo, adoro á Flavia por estremo;
i si esto de ti fuere persuadida
que dejara á Manfredo i me quisiere,
no dudes que cristiano me volviere.
Leon_ Numen, cuando mi hermano padre fuera,
le perdiera el respeto en este caso:
pierdase Flavia de cualquier manera,
i no vamos á Arjel, deten el paso:
nuestra muerte i peligro considera:
demas, que si con Flenida me caso,
en rescate i albricias es mui justo,
que pues no te doi oro, te dé gusto.
Yo la hablaré, i aun pienso persuadilla
de suerte que hoi la goces. Ros_ Trala luego
que aquí te aguardo en la desierta orilla
del mar, que no podrá templar mi fuego.
Leon_ Yo pienso á lo que es justo reducilla.
Ros_ Espera, que de suerte vivo ciego...
Leon_ Que quieres? dilo. Ros_ Escribe una palabra;
hai con que aquí. Leon_ Tu boca no se abra.
Ros_ Escribe que la adoro y la deseo,
que ya ha dejado á Flenida i que vive
dentro en mi alma, i que en su amor me empleo.
Leon_ Yo lo sabré notar. Ros_ ¡Que no concibe
este engaño, reniego amor! no creo
que su ingenio es sutil ni que percibe:
que el hombre que mas sabe, ó se sospecha,
de su industria y ingenio se aprovecha.
Ol_ Grande maquina intentas. Ros_ Yo te digo,
que puede dar materia á larga historia;
i cuanto mas discreto este enemigo,
en tanto mas estimo la victoria.
No las violencias, las industrias sigo,
porque de ellas espero mayor gloria:
que si por otro estilo lo llevara,
matara al hombre i la mujer forzara.

Leo / [illegible] acabado. Ros- Pues en [illegible] quien
que este papel le di Leonido [illegible]
que para otra ocasion guardado espero
que mejor que el papel mi amor entable.
Leon- Pues romperele. Ros- No: mas ve primero
i ve en que peligro tan notable
nuestras vidas estan aqui. - Yo voi. Ros- Lee [illegible]
dijo el papel. Ol- Este hombre desatina.
Ros- Y mas, que viene aquella fiera ingrata,
mi primera verdad i pensamiento,
i el dulce basilisco, que me mata.
Ol- Escucha, pues; que el lobo esta en el cuento.
S. Flor- Cuan en vano mi vida se dilata
para dejarme mas pena i mas tormento!
que mal pueden flaqueza e inocencia
hacer a tantos males resistencia.
Ros- Gallarda del alma mia,
suya en todo lo demas,
¿adonde tan triste vas,
siguiendo tu fantasia?
Sin duda sabes tu celos,
i de tu daño el efeto:
porque no tiene secreto
la tierra para los cielos.
¡Ai Flerida, i quien dijera
que Leonido te olvidara!
Flor- En lo que dices repara
i mi agravio considera:
que yo triste no venia
ni de Leonido quejosa
ni estoi de Flavia envidiosa.
Ros- Sin duda es estrella mia.
Flor- Yo creo que has sabido:
¿pues Leonido a mi me ofende?
Ros- ¿No basta que lo pretende?
Flor- ¿Y que ama a Flavia Leonido?
Ros- ¿Posible es que no lo sabes?
Siempre es el postrero el dueño.
Flor- Parece que duermo i sueño
tristezas nuevas i graves:
¿a Flavia? Ros- ¿Que me daras
porque tu recelo veas?
Y la adora. Flo- No lo creas,
que quiza te engañaras.
Porque si maldad tan fiera
saber pudiera en Leonido,
tu amor no vera su olvido
del punto en que yo lo viera.
Ros- Asi bien, no solo ver
por tus ojos lo que pasa
o fuera o dentro de casa
posible, ingrata, ha de ser:
pero de su misma mano
firma suya en un renglon.
Flor- Son efetos de invencion
o consejos de Aureliano.
Ros- ¿Que me canso? vele, asi,
que a Flavia se le tome,
mi que leyendo la halle:
¿es del esa letra? Flor- Si.
Ros- Pues leele i veras si agravia
como tu pecho en esto.
Flor- ¿[illegible] hombre- Cielos que es esto?
[illegible] a papel i Flavia?

Flavia i [illegible], ¿en esto das?
traidor Leonido hombre [illegible]
que asi es [illegible] que te llame
i [illegible] jurad.
Su letra i sus pensamientos
[illegible]
por tu mano vengo a ver
i a conocer [illegible]
Y en la maldad de tal suerte
que apenas lloran mis ojos:
que en lugar de estos enojos
[illegible] en fuego se convierte.
Mas cuando llanto le dan
alma i pecho, vente indigno;
i el agravio en el camino
lo convierte en alquitran.
Dejemos, pues, de llorar
i la venganza pensemos:
que los piadosos estremos
aumentan siempre el pesar.
Dame la muerte, es locura:
quererle mas es mayor:
i reducirle a mi amor
bajeza i desenvoltura.
La venganza esta en mi mano:
¿quieresme hacer un placer?
Ros- Pide el mundo. Flor- Quiero hacer
Vienen, un hecho romano.
Ros- ¿De que suerte? Flor- Con tu ayuda
que soi mora fingire:
contigo me casare,
que aquesto sera sin dudas:
i en siendo dueña de todo
veras cual pongo a los dos.
Ros- Notable industria por Dios
vengarate de este modo.
Pero di señora mia,
¿que en fin seras mi muger?
Flor- Volviendo el que fuiste a ser.
Lo sere en aqueste dia.
Ros- Y contigo puede ir
a [illegible] favor Citan.
Flor- Ai celos! Maur- ¿Que no podran?
Flor- [illegible] puedes, Citan, venir.
Ros- Espera: ¿que nombre quieres;
Zaida, i Atlaja o Sultana.
Ros- Pareceme a mi Rosana
porque tu Rosardo eres. (Vanse)
Ros- O en buen hora dichosa.
Hai tal violencia de celos.
¿no han puesto en monstruo los cielos
calidad tan espantosa.
¡Hai facil credulidad
como la de una muger.
Mas el papel pudo hacer
mayor mentira verdad.
Vase: salen Manfredo i Flavia.
Man- ¿Que no quieres que me queje?
Flav- Pues ¿porque te has de quejar?
Man- Con Aureliano has de hablar.
Flav- ¿Quieres que de hablarle deje?
Man- Si, que me abraso de celos
siendo que es traidor [illegible]
le hablas i que me ha ofendido
[illegible] - Des [illegible]

i si aun me has de tratar,
déjame ir sola á la fuente:
que quiero con su corriente
mis lágrimas consultar.
Man- Eso no, que no es razon
que canses tus pies divinos:
que todos estos caminos
peñas i arenales son.
Yo iré, Flavia, i te traeré
tu cántaro con el mio
lleno de agua i de aquel rio
que de mis ojos daré.
Yo haré que tributo den,
señora, los [illegible] bellos
porque no hai fuentes como ellos,
ni mar como tu desden. (Vase)
Flav- Cansada barca, que á morir navega,
carcel cruel i cautiverio largo,
con que la muerte tiene puesto embargo,
mientras el plazo de su deuda llega:
Confuso Caos i Babilonia ciega,
pesada carga i temeroso cargo,
dulce al dichoso al perdido amargo,
que a uno escusa el morir y a otro lo niega:
¡Que largas esperanzas son aquestas,
con que vive la vida entretenida
con el alma en demandas i respuestas?
Dicen que hasta la muerte todo es vida:
mejor dijeran muerte manifiesta,
hasta que el alma en su lugar reside.
Salen Leonido i Aureliano.
Leon- El tiene este pensamiento,
i habemos de padecer,!
sino mudamos de intento.
Aur- Aquí esta quien ha de ser
de mi muerte el instrumento.
Leon- Tu donde ibas? Aur- Yo por leña:
i era pesar, que nos guarda
cuya furia no es pequeña
aquí la hablé sola aguarda
que la he de echar de una peña.
Leon- Pues yo traigo de Numen
licencia para hablalla.
Aur- Publicale su desden:
dile lo que el alma calla
sin esperanza de bien.
Leon- Haré como amigo espera.
¡Que haces de esa manera,
Flavia hermosa? Flav- Tal estoi,
que al mar amargura doi,
como sino la tuviera.
Vendras á hablarme [illegible] celos
i de Aureliano. Leon- Antes quiero
que de todos te desvelas,
porque ya el tirano fiero
[illegible] las manos cruel.
Mañana nos lleva á Argel
ese renegado perro:
á morir vamos con el,
á los tres carga de hierro
i pone al remo cruel.
Dice que os ha de forzar:
mas si le quieres pagar
la aficion nueva que tiene
á ser tu marido viene
i á su lei quiere tornar.
Flav- ¿A mi aficion? Leon- A ti, pues:
i está nuestra vida ó muerte
en las respuestas que des,
i no me la des de suerte
que venga á echarme á tus pies.
A Manfredo dará Dios,
i á Manfredo i á Aureliano
das libertad, i á los dos,
que hoi estamos en tu mano.
Aur- Ai cielos! hablalla vos:
sin duda la habla por mi:
¿i llegaré? llegar quiero.
por parecerme que aquí
hablais en el bien que espero
me atrevo á llegar así.
Hoi, dulce señora mia,
lo que Leonido te ruega
merezca el alma este dia
en este mar que navega
vencer aquesta porfia.
Solo está puesta en tu mano
mi vida. S. Man- ¡Como, ai de mi!
con mi Flavia está Aureliano?
Bien cumples, Leonido, así
la obligacion de mi hermano.
Vive Dios, que estoi de suerte,
que á tener armas te diera
justa i merecida muerte.
Leon- Lo que dices considera
i lo que te pido advierte:
que, sino viera que amor
es dueño de tu furor,
aquí te hiciera pedazos
i echara al mar con mis brazos.
Flav- ¿Que toca aquel atambor?
Aur- Escuchemos el pregon.
Flav- Sin duda nos embarcamos.
Salen Timpo Marinero i Moro.
Tim- Pues en tan buen puesto estamos,
toca i di. Manf- Dame atencion.
(Tamb) Manda el alcaide Numen
que porque hoi Flerida toma
su lei, cuantos aqui esten
vayan a su mezquita, i den
gracias por ello á Mahoma.
Ol- Pasa delante vos dos.
Leon- Pisale, aguarda: ¿es cierto
lo que dicen? Ol- Como cierto:
id allá i sabreislo vos.
Leon- ¡Que notable desconcierto!
¿Hase visto tal traicion?
Aur- Sin duda que es invencion.
Flav- Todo es de Numen maldad.
Leon- Temeraria libertad!
Saltos me da el corazon.
¡Tenis, Flerida! Flav- No creas
de un angel eras tan fea.
Leon- Tambien era angel Luzbel,
i siendole á Dios infiel
cayó en las aguas leteas.
Valgame Dios! que renegar
Flerida! Aur- Mañana es poco
si es verdad que a pueso llega:
tenedle por muerto ó loco
si á Dios niega. Man- Si á Dios niega.
Leon- Pienso que tiene razon.
Flav- No creas lo que no ves.

6 Man- ¿Que habrá sido la ocasion,
pues no fuí causa mi fingirme?
¡Tanto puede la traicion!
Si amor á Nuemea tuviera),
sin duda que lo creyera:
que si una mujer adora,
será con el moro mora
i con el bárbaro fiera.
Leon- No sé, amigo: muerto estoi:
¿que dices de aquesto, Flavia?
Flav- Yo segura á verla voi.
Aur- De pena lloro i de rabia.
Leon Fuego por suspiros doi.
Vanse: salen Rosardo, Fler. Mor y Mus.
Ros- Levar las trompetas, ola,
las cajas i chirimias,
i aquí suene la voz sola,
dulce aumento de mis dias,
Nueva Angélica española,
toma aqueste rico estrado,
que de piedras plata i oro,
te le pienso dar bordado.
Fler- ¡Como me está el traje moro!
Ros- ¿Que es de aquellos clavos de oro?
Fler- Por tu vida que Pialí
finjidos los puso en mí.
Ros- Denle á Pialí mil cequies,
dos alfanjes tunecies
i el bayo, que ayer corrí.
Que no es razon que esa cara
ninguna cosa ofendiera,
aunque ninguna bastara,
i aun el sol no la venciera,
aunque nube la eclipsara.
Nube mui airosa fué
la de aquellos negros clavos
de que ya libre se ve.
Ola: llamad mis esclavos,
vengan á besalle el pie.
Ol- Ya fué Cidan á avisallos.
Ros- De pies vendrán mis vasallos;
i a fe, que aunque son montañas,
hubiera juegos de cañas
si tuviera mis caballos.
Ol- Aquí hai, señor, dos ó tres.
Ros- Mi Rozana á parear. (S. Leon. M. A i Fl.)
¿Como tardais en llegar,
perros, á besar sus pies?
Leon- ¿Esto es posible? Flav- O traidora!
[illegible]- ¿Es cierto aquesto que veo?
Ros- Llegad, perros. Man- Ya, señora -
Flav- Yo, lo he visto i no lo creo.
Fler- ¿Vive venganza mayor?
Man- Beso tus pies, i obedesco
por señora. Ros- Llega tú.
Leon- ¿Que ha renegado? Jesu!
Pierdo la vida, enloquesco.
Aur- Estoi por matalla allí.
Ros- Llega, cristiana. Flav- Tus pies
bes. Fler- ¿Tu vienes aquí?
causa del daño que ves?

Flav- Señora ¿en que te ofendí?
Fler- ¿En que, enemiga? Numen,
haz llevala á la prision.
Ros- Llevenla Aumindo i Hacen.
Flav- Pues aquí ¿por que razon?
Fler- La muerte haré que te den:
perros, que me habeis vendido.
Flav- Sin duda se ha vuelto loca.
Ros- ¿Como no llega Leonido?
Leon- ¿Yo en tus pies poner mi boca?
Ros- ¿Que es esto, perro atrevido?
ó llegue, o dalde la muerte.
Leon- Ladrones, de aquesta suerte
beso yo pies tan infames.
Ros- ¿Como, que infames los llames?
Leon- O celos, jigante fuerte,
ayuda. (V). Ros- No escape, muera,
i vaya tras el mi jente.
Fler- Dejale, señor, i espera.
Ros- Quitate. Fler- Señor, detente,
que te he amado considera.
Ros- ¿Como no? muera el villano:
yo he de seguille primero. (Vase)
Aur- Sabe que he sido tu hermano.
Fler- Y el hombre mas duro i fiero,
mas bárbaro, loco i vano.
Aur- ¿Porqué has dejado la fe?
Fler- No la he dejado. Aur- Pues que fué
trocar habito de mora?
Fler- Quererme vengar agora
poniendo en tu cuello el pie.
Aur- ¿Quien te ha ofendido? Fler- Leonido.
Aur- ¿Como? Fler- Solicita á Flavia,
i ella le llama marido:
lo que es la venganza es rabia,
lo que es ser mora es fingido.
Aur- ¿Que á Flavia Leonido adora?
Por eso el traidor la hablaba.
Fler- Por esto me he vuelto mora.
por esto le castigaba:
di que tengo culpa agora.
Aur- Culpa tienes, pues debieras
dar cuenta de esto á tu hermano,
sin hacer estas quimeras.
Fler- Dijeronme que tu eras
encubridor, Aureliano.
Aur- Agora bien, yo he de matarte.
Fler- Tu ni todo el mundo es parte.
Aur- Agora yo te tengo aquí.
Fler- Numen, Cidan, Pialí.
Man- Yo tambien he de ayudarte.
Sal. Ros. con mor- Llegad de prisa, por el cielo santo;
que cuezan á mi fiera los traidores.
Aur- Agora has de morir, villana i infame,
¿no eres mi hermana, no lo dices? Ros- Perro,
¿infame á un anjel? Aur- Danos luego muerte:
considera mi justo sentimiento:
á mi sangre castigo, esta es mi sangre.
Ros- Rapales á cercen cabello i barba:
echadlos en el remo. Fler- Espera un poco,
i por mis ojos, si mis ojos amas,

que baste su prision i cautiverio:
Ros.- Pues llevaldos de aqui, que si los mato
por Alcorana, que nunca lo he jurado
que sin saber tu si [illegible] no me tengo
Flor.- Que no quiero piedad [illegible] quien:
Ol.- [illegible] M. Calla, Aureliano
o [illegible] la vida hasta cobrar mi hermano (1).
Ros.- [illegible] F.- [illegible] te [illegible] do.
Ros.- Donde quieres, Erigante? F.- En la montaña
si has [illegible] alguna. Ros.- Esta de caza llena:
el salto pardo por los montes corre
[illegible] cabra [illegible] por las peñas:
el [illegible] entre colmillado
[illegible] bosques:
huye el conejo i la medrosa liebre,
el deja su vivar i ella su cama.
Fler.- Pues vamos, que este enfado pasaremos
egercitando el arco i la ballesta.
Ros.- Diana sale á caza: que se apresta.

Vanse, i salen los moros i Leonido.

Ol.- Guarda el loco, guarda el loco.
Maur.- A decillo al jeque voi (Vanse)
Leon.- Loco me dicen que estoi,
perros, aguardadme un poco:
pero por dicha es locura,
locura debe de ser:
porque no la conocer
es la señal mas segura.
¿donde voi, triste de mi,
con desventuras tan graves?
Alma, si acaso lo sabes,
dime si soi el que fui.
Cruel, ¿en que te ofendí,
que tal galardon me diste,
que á un hombre sin Dios quisiste,
i á Dios i á su lei dejaste,
la palabra me negaste
que me diste de ser mia?
La luz se ausenta del dia,
noche oscura me parece:
todo el campo se entristece:
Tristeza anuncian los peces,
entrando i saliendo á veces.
Creo que mi muerte aguardo:
ya me parece que tardo
en darme horrorosa muerte.
¡O vida, coluna fuerte
á naturaleza asida!
Siendo Flerida perdida,
cosa tan justa resistes?
No es la vida para tristes:
vivala el moro gallardo:
vivan Flerida i Rosardo:
pero no los nombro bien,
vivan Rosana i Numen:
mas que es lo que digo? espera,
No quede en esta ribera
álamo, chopo ni como,
en que Angélica i Medoro
escriban sus falsos nombres.
¿No fuerades todos hombres,
árboles desvergonzados?
montes, sotos, riscos, prados,
no os empecéis á quejar,
(2) que ya me vuelvo á la mar,
i me la pienso sorber,
que bien la habré menester
para el incendio que paso.
Justo cielo ¡que me abraso!
tened lastima de mi.
¿Que me estás mirando así,
peña, imajen de aquel pecho,
que tanto agravio me ha hecho?
Haréte dos mil pedazos.
Cruel, que paras en los brazos
de un hombre que está sin Dios:
Un rayo os parta á los dos.
¡Ai cielo, si yo lo fuera,
con que violencia cayera
sobre los dos desde el cielo!
¿Es aqueste el mortal velo,
ó es mi sombra? Ola, quien es?
Manos tengo, rostro i piel.
¿quien habla allá dentro, ola,
no me responde ninguno?
Mas porqué al alma importuno,
que se vaya i se remonta?
Pero no se vé allí un monte?
Arrojarme he desde allí
en el mar, pues me creí
de quien de aquesta manera
con unas alas de cera
quiso que mirase al sol.
Seré un rayo español:
porque cayendo en el mar,
el nombre le he de quitar,
i se llamará Leonido:
pero mientras me despido,
quiero con Flerida hablar.
S. Fler.- La que pierde tanto bien
i espera perder la vida,
bien es que vaya perdida
de la casa i de Numen.
¡Ai primero movimiento,
breve en pensar, en obrar,
como dieras á parar
en largo arrepentimiento!
Dieronme en esto los cielos
naturaleza heredada:
que no hai víbora pisada
como una mujer con celos.
Leon.- A de abajo! ola, no veo
que quiero echarme de aqui,
i que daré sobre ti?
Fler.- Ai cielos! Leonido es.
Leon.- Ola, si eres cosa viva,

Dile á aquella renegada
que ya no se me [illegible]
[illegible] viva.
que como he considerado
que no [illegible]
[illegible] cion.
[illegible]
[illegible] migo;
[illegible]
que aquesta ofensa es de Dios,
¿quien por un amor dejé.
Yo la sabré castigar
mientras que de aqui me arrojo:
que quiero echarme en remojo
por algun tiempo en la mar.
Porque he suspirado tanto
i con violencia tan fuerte,
que he llorado de tal suerte,
que estoi mas seco que un canto.
Vete, i aquesto te di.
Fler- Tente, espera. Leon- ¿Que me esperē?
Quien eres tu? Fler- Sea quien fuere,
alguien soi, pues hablo aqui.
Leon- Mi sombra debe de ser;
que las aguas son espejos
que retratan desde lejos
al que las alcanza á ver,
Ola, sombra impertinente,
desviate noramala.
Fler- No las has tenido tan mala
despues que te lloro ausente.
¿Porque te quieres matar?
Leon- Por no besalle la planta
á una mujer, que no es santa,
ni la han de canonizar.
Quisela i quierola bien,
i levantome que rabio
por hacerme aquesta agravio
con el perro de Numen.
¿Conoces aqueste galgo?
Fler- Conozcolo por mi mal.
Dime, ¿que tu eres leal
á Flerida? Leon- Soi hidalgo.
Fler- Luego no has querido á Flavia?
Leon- Solo á Flerida he querido:
mi primero amor ha sido.
Fler- Injustamente te agravia.
Quieresla mucho? Leon- La adoro.
Fler- Ha gran tiempo? Leon- Habrá seis años.
Fler- Y se olvida? Leon- Por engaños.
Fler- De quien, di? Leon- De un falso moro.
Fler- Algo la has hecho. Leon- Tu mientes.
Fler- Ella es leal. Leon- Es traidora.
Ah sombra preguntadora,
no me canses i atormentes.
Fler- Si yo te muestro un papel,
que tu le escribiste á Flavia?
Leon- Aquese papel me agravia,
el engaño nació de él.
Que me le hizo escribir
Numen, de Flavia abrasado;
y pues ya me has confesado,
sombra, dejame morir.
A Dios, Flerida finjida,
a Dios, enemiga hermosa,
mi primero amor i esposa,
alma de este cuerpo i vida;
que Dios sabe que jamas
te ofendio mi pensamiento.
Fler- Detente, espera un momento.
Leon- ¡A infame sombra! ¿asi te estás?
Pero ¿que me estoi quejando,
sombra, si es sombra tu nombre,
si todo lo que hace un hombre
lo va su sombra imitando?
Dejame morir, i luego
morirás conmigo asida.
Fler- Tente, dueño de mi vida,
mira que estás loco i ciego.
Leon- Quien eres, sombra cruel?
Fler- Flerida soi, que te adoro;
tuya soi, no soi del moro,
aunque en moro traje infiel.
El me dió aqueste papel,
diciendo que le escribias
á Flavia, i las ansias mias
son mas que las letras de él.
Creilo, i para vengarme
tomé este traje finjido:
esta es la verdad, Leonido:
Leonido, baja á abrazarme:
Leonido, señor i esposo,
templa el furor, vuelve en ti.
Leon- Que eres Flerida? Fler- Yo si:
baja, Leonido hermoso:
baja, el hombre mas gallardo,
i que mas supo querer.
Leon- Que en fin, eres mi mujer,
i que no eres de Rosardo?
Fler- No lo ves tu, gloria mia,
i del papel el engaño?
Leon- Ya con este desengaño
vuelve el sol i alegre el dia.
Ya las selvas i los prados
visten su yerbas i las fuentes
cobran sus claras corrientes
yendo al mar con pies [illegible]vos.
Ya estoi cuerdo, ya cobré
en tus brazos seso i vida.
Fler- Y yo, caro, arrepentida,
de que estos dos te quité.
Leon- Espera que suena aqui
rumor de jente. Fler- Esta cueva
nos esconderá: esto se prueva.
Leon- Mi bien, vete por alli.
Entranse: salen Manfredo i Flavia.
Man- Que no tendrás tu valor
para estar aqui escondida?
Flav- Si fuera inmortal la vida,
me sustentara tu amor.
Man- Mira, mi bien, que este moro
ha de hacer de las de aquel:
que ayer me dijo le vi.
Flav- Digo, señor, que te adoro:

i que cuando no se vaya,
saldré alegre contigo
todo el rigor enemigo
de aquesta desierta playa;
hambre, sed, calor i frio
regalo i gusto serán
Man- Digo que presto se irán,
no tengo pena, bien mio:
que al fin los dos escondidos,
en esta cueva estaremos
hasta que zarpen los remos
i en la mar estén metidos.
Saldremos despues, i creo
que aqui vendrán pescadores
cual suelen. Flav- La muerte, amores,
en tu compañia deseo:
ya soi en fin tu mujer.
Man- De la carcel te he sacado
con la congoja i cuidado,
que me dió Flerida ayer.
Temí que no te matase,
que tiene celos de ti.
Flav- Que ocasion, pues, yo le di?
Man- Porque mi hermano te amase.
Flav- Pues quien lo dice? Man- Esos moros
cuanto alli pasa descubren.
Es jente? Flav- Ya se me cubren
de frio i sudor los poros.
Man- Entremonos en la cueva.
S. Leon- Deteneos, que está ocupada.
Fler- Mi Manfredo, Flavia amada..
Flav- No sé si las plantas mueva:
que haceis aquí? Fler- Del furor
de este corsario atrevido
nos habemos escondido.
Leon- Templa, Manfredo, el dolor,
i háblame, que soi tu hermano,
i abraza á Flerida. Man- Di,
como agora estais aquí?
i donde queda Aureliano?
Fler- Con un papel, que finjió
Numen traidor, ha creido
que Flavia amaba á Leonido.
Man- Renegaste? Fler- Agora no:
tu no ves que es finjimiento?
Man- Y estais ya desengañados?
Fler- Siempre, celos acabados,
comienza amor sus contentos.
Flav- Ruido de un hombre suena:
aquí os podeis esconder.
Fler. Si Aureliano viene á ser
causa de toda mi pena?
Leon- Tratemos de la defensa,
si acaso los moros son.
Man- Todo un armado escuadron
no puede hacernos ofensa.
S. Ro- Si de mi tu rostro escondes,
como dices, dulce ingrata,
que la fe, que el amor trata,
con tu lealtad correspondes?
Si te llamo i no respondes,
sin duda que fué tu amor
quimera i fuego de ardor,
que dura veinticuatro horas,
i tus palabras traidoras
algun celoso rigor:
que es sujeta á esta mudanza
la condicion de mujer:
el viento piensa tener
quien tiene en ella esperanza:
que locura i confianza
doblan mi amor, de tal suerte:
Ya no era mi mal tan fuerte
en el curso de mi amor:
pero doblando el dolor
está mi vida en la muerte.
Intenté para mi daño
del papel el finjimiento;
que dando á mi mal aumento
la fuerza del desengaño,
hizo en mi contra el engaño
tan á costa de mi vida,
que ya la juzgo perdida,
ó la trueco por esotra:
porque una herida por otra
se tiene por diestra herida.
De seguirte estoi cansado,
hermosa, aunque ingrato dueño;
quiero dar el cuerpo al sueño
en la cama de este prado:
que asi descansa el cuidado,
entanto que no despierta
memoria de mal tan fuerte;
i en aqueste desconsuelo,
pues me está tan bien ser muerto,
el sueño imita á la muerte.
Leon- Echóse á descansar: sin duda durmió:
hoi tomamos del barbaro venganza:
quitarele la vida? Man- No detente,
basta la espada, a temor de los moros:
mas yo pienso con esta soga atallas:
quedito, no despierte el perro moro,
hasta que yo le tenga á mi contento.
Leon- Date á prision, Numen. Ro- Esclavo perro.
Man- Que no hai esclavos: el piratoso cielo
nos trujo aquí: sino se rinde, dale.
Ro- Aquí mi desventura me ha traido:
Flerida di que es esto. Fl- Tus engaños,
el cielo que ha querido castigarte;
el papel que tu á Flavia le escribias
creerme hiciste que era de Leonido:
pues aora, enemigo, has de pagallo.
Ro- Amor, que yerra, amor tambien disculpa:
pero mirad pues sois nobles hidalgos,
que es impiedad quitarme aqui la vida:
pues yo pudiendo no os quité las vuestras;
fuera de que mi jente os dará muerte,
no hallándome aqui muerto ni vivo.
Leon- Poco sirven aqui tus amenazas:
mas suelta le, Manfredo, porque vea
la sangre hidalga de mi pecho noble:
volvamonos los cuatro al poder tuyo:
esta es tu espada: aora considera
que me debes la vida, pues no hai cosa
que pudiera estorvarme el quitartela.

pues ya de la galeota los remeros
i los presos cristianos, que aquí estuvimos,
hiciéramos pedazos á tus moros,
i á Corcega volviéramos contentos.
Ros.- Confieso, que la vida he recibido
i lo que debo pagaré, Leonido.
Aur.- Valiente alcaide Almanzor,
terror de Melilla e Africa,
para hablarte he sido sordo,
para verte he sido ciego.
Presto verás, ó señor,
por [illegible] que te [illegible]:
presto irás á Ingalaterra
atadas las manos libres.
La armada de Lambeberta,
ricas naves, bergantines,
vienen á hacer agua á esta isla,
sin saber que tu la habites.
Subí á hacer leña á este monte
en su punta inaccesible,
cuando descubrí una vela,
cuatro, siete, nueve i quince.
Y sin aguardar á mas,
porque todos no peligren,
vine como el sutil viento
i darte la nueva triste.
Ros.- Valerosos españoles,
ya que mi suerte infelice
trujo mis horas alegres
á desventuras tan tristes:
ya que Flerida ha sabido
el engaño que la hice,
i con Leonido se ha vuelto
dentro de su pecho firme:
ya que Manfredo es de Flavia,
i juntos, amor permite
que hayan atado mis manos,
con que las suyas me rinden,
llegue de mi larga historia
el desengaño invencible;
porque sepais lo que puede
amor que en las almas vive.
Yo no fui á Argel ni soi moro,
que es mui hidalgo mi origen
ni dejara á Dios por todo
lo que los dos polos ciñen.
Fingí el habito que veis
i así mi jente le finje:
porque todos son cristianos
cuantos conmigo residen.
Troqué, mudando las jarcias
en las armas turquescas,
mi galera en galeota
con mas astucias que Ulises.
Puse las lunas que veis,
no porque á las cruces priven,
que no pueden esas lunas
hacer á un sol que se eclipse.
Al fin cautivaros pude
i aquí os truje: ¿mas que sirve,
si no he podido vencer
á mi fortuna terrible?
Tomad, amigos, las armas,
si ya las naves se miden
á tiro con nuestros montes,
para que no nos cautiven.
Manfredo defienda á Flavia,
Leonido á Flerida libre,
guarde Aureliano á su hermana,
i yo á mi hacienda camine.
Leon.- Esto es posible, Rosardo?
Ros.- Leonido, esto es posible.
Aur.- Flavia, que ya te has casado?
Flav.- Siempre esto mismo te dije.

Ros.- Que no es tiempo de quejarse:
enjuta ojos, vivir:
demos por lágrimas plomo
i por suspiros salitre.
S.Ol.- Sosiega, Numen, el pecho.
Ros.- Si hai algo de que me avises,
llamame, Rosardo, Olimpio,
i de Piali te despide:
dije Mauricio del Cidaw
i los demas que me siguen;
que ya se sabe mi engaño,
i lo que importa se mire.
Ol.- Gracias á Dios, que ya puedo
dejar estos paños viles,
almaizares i almalafas.
Ros.- Oyes. T.- Deja que los pise:
como yo en mesa alta luego:
¿que harán aquellos penitentes
católicos en Escocia?
Venga vino, haréte un brindis.
Ros.- Estas loco, Olimpio? dame
las armas. Ol.- Porque me riñes?
Ros.- No has visto la armada inglesa?
Ol.- Que inglesa? que es lo que dices?
Ros.- Aureliano, di lo tu.
Aur.- Fué invencion, no lo averigues:
porque viendo tuya á Flavia,
hacer este engaño quise.
Ros.- Yo estoi contento que sea
de Manfredo, i se confirme
con este abrazo de hermano;
i sino, Dios me castigue.
Man.- Yo lo soi tuyo, Aureliano;
Aur.- Lo mismo es bien se confirme
por mi Flerida, Leonido.
Leon.- El alma esta bien recibe.
Ros.- Pues alto: no quede moro
de los que almalafa visten,
que no se desnude luego:
ve, Olimpo, i mi historia dile.
Alcen las boyas i ferros,
i el lienzo al viento desliguen,
moviendo la palamenta
al son de los añafiles.
Aquí se entierre mi amor,
aquí haremos que se olvide,
i con aquesta victoria
á Corcega se camine.
Leon Aquí [illegible] famoso
discreto, [illegible]
el [illegible] de amor
[illegible] ide.

ENTREMES: el triunfo de los [illegible]
compuesto por Barrionuevo
Personas
Montanches, casamentero. Villalvas, pobre. Felipa.
D. Beltran. Dos [illegible]. Servantes. Un page de D. Placido.
D. Placido. D. Hipolito.
Otro page de Jacome. Mendinelo.

S. Mon. La jente pobre todo es [illegible]: ¿no es [illegible] que [illegible]
yo agora tres años que no tenia un [illegible] para comprar [illegible]
[illegible] gloria a Dios, que no se lo que me [illegible] de [illegible]
[illegible] de esta [illegible] que siendo yo [illegible]
un dia en consejo sobre que oficio [illegible]
fuese casamentero, i no es [illegible] que lo [illegible]
do de [illegible] que en dos años que he que lo [illegible]
biera ganado mas, sino fuera por [illegible]
[illegible] i se [illegible] gallo
[illegible] que juntaron una [illegible]
si fuere necesario. S. Fel.- ¿Esta en casa el señor [illegible]? Mon.- O señora Felipa,
[illegible]

sea Vm. mui bien venida. Fel.- Hase acordado Vm. de mi, señor Montanches? Mon. Piensa Vm.
que me descuido en lo que es tocante al servicio de Vm.? Cuatro maridos tiene en que escoja a
su gusto; que cualquiera de ellos es mui bueno. Fel.- Vayamelos mostrando Vm. Mon.- El primero
es Juan de Espinosa, i este es [illegible] barbero i cirujano: tiene su tienda aquí en la calle de [illegible]
i es de mui buena [illegible], porque dicen es Montañes. Fel.- Y si viene à mano, será gallego. Mon. [illegible]
[illegible] me [illegible]. Fel.- Señor Montanches, no me [illegible] ese marido. Mon.- Porque, señora? Fel.- Yo
se lo diré à Vm. Nunca fui aficionada à ese rato: porque no es de mi humor ver un barbeillo
de estos mui [illegible] de [illegible] i estar todo el dia à la puerta de la calle, llamando con
[illegible] quitaran las barbas que [illegible] de hacer. Digame Vm. el segundo. Mon.- El otro es un [illegible]
[illegible] [illegible] el diablo [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] primera. Mon. [illegible] [illegible] [illegible]
Fel.- [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] casa [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] a la [illegible] de mi malogrado que no entendia
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] que ni veia ni oia ni aun sentia
[illegible] como el en toda mi vida: porque tenia tal condicion que ni veia ni oia ni aun sentia
Mon.- O que marido le tengo tan lindo: pero hai muchas golosas para el, i creo que podrá venir à sus manos
de Vm. Fel.- Ai entra el saberlo yo servir i granjear à Vm. Mon.- Ah! es pintado para la condicion de Vm.
Fel.- [illegible] para [illegible] de todos lo habian de ser los maridos, que ni oyeran ni vieran, sino que los tuvieramos como
un [illegible] para [illegible] de casa. Mon.- Aora bien, señora Felipa, Vm. se vaya con Dios, que yo la avisaré à Vm.
con brevedad de todo. Fel.- Y es señor, suplico à Vm. no se descuide de hacerme merced: que en lo que toca à [illegible]
[illegible] Vm. no [illegible], y [illegible] en tanto, [illegible] Vm. de [illegible] [illegible] i perdoneme Vm. el atrevimiento en
[illegible] esta [illegible]. Mon. O [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] en Dios [illegible] que [illegible] [illegible]
[illegible] Fel.- Esa, beso à Vm. las manos. (Vase). Mon.- [illegible] [illegible]: ya tenemos [illegible]
[illegible] Bil. Hase
[illegible] S. Bil.- O señor Montanches! beso las manos à Vm. Mon. O Bilches, sea bien venido. Bil. Hase
[illegible] de mi Vm., señor Montanches? Mon.- Si en verdad: que el otro dia estuve en el jubileo de S. Francisco,
i hice [illegible] de todas las pobres que egercitan el arte de la briva, para saber de ellas las que se quieren
casar; i le traigo cuatro mugeres en que escoja Vm. la que mas gusto le diere. Bil.- Sepamos quien son por
vida de Vm. Mon.- La una es la Alfonsa. Bil. La Alfonsa? no la conozco ni se quien es. Mon.- No? una
que [illegible] de ordinario à N. S. de Atocha. Bil.- No quiero mujer [illegible]. Mon. Aguarde: casese con
una [illegible]. Bil.- Que [illegible] los diablos, que no las puedo ver porque [illegible] i piden [illegible]
i nadie está bien con ellas por ser impertinentes i prolijas, i no las dan limosna. Mon.- No le contenta? esta
[illegible] con Mari Rubia, que es manca de una mano i le faltan las narices i un ojo. Bil.- Pocas lisiones son
[illegible] para pedir limosna; i demas de eso, no tendrá [illegible]; i si alguna tiene, se le saldrá por las
narices; i no la oirán de aquí allí. Mon.- Case con [illegible] Diana, que tiene dos muchachos i ella anda con
unas muletas. Bil. Ah señor Montanches! algun tiempo era mui valida eso: mas ya está la malicia mui
en su punto, i dicen todos que las muletas [illegible] i los muchachos alquilados. Mon.- Pues le contenta
à Bilches ninguna de estas que le tengo nombradas, tengo para mi que las que agora le dijere no se
dejará de contentar. Bil.- Quien es, señora? que no podrá ser que me estuviera à cuento? Mon.- Es una
[illegible], una que está tullida de pies i manos i [illegible] en un carreton. Bil. Esa mujer es de mucha costa, que
es como escudero pobre, que le cuesta [illegible] mujer [illegible] quiere coche; i [illegible] de eso ha menester alquilar
esa mujer cada dia [illegible] reales; i no tendrá para pagar al que la trae en el carreton. No quiero mujer estulta
sino mujer que la pueda yo traer de aquí para allí: i crea Vm., señor Montanches, que mientras una mujer
no tuviere una llaga como mi cuerpo, i es suyo como un S. Lázaro acribillado de [illegible] i ungüentos, no
la darán limosna, i juntamente [illegible] tener la voz de un pregonero: que cuando yo era mozo, i era casado,
tenia yo otra voz de la que tengo agora. Mon.- Pues que, ha sido el S. Bilches cantor o musico en algun tiempo?
Bil.- Que no señor, que los pobres siempre lloran; pero pedia limosna en un tiempo, que me iba mui bien. Mon.- Pues
como pedia limosna en aquel tiempo? Bil.- [illegible] Vm. clamando. Mon. Clamando? de que manera? Bil.- Yo se
lo diré à Vm. tomaba una calle [illegible] à la hora de la siesta, i con una voz mui triste i melancolica
clamaba i daba tan grandes voces, que provocaba à lastima; que [illegible], muchos me la daban, i
habia algunos tan celosos, que me decian aquello de [illegible]: mira, pobre, que te aviso que no pases
por mi calle. Mon.- Bueno [illegible] mia. Bil.- Sepa Vm. que todo esto es menester i mas: porque sino
es con mui buena [illegible], no se llega un cuarto, i estan ya mui empedernidos los corazones i los tiempos mui
perdidos. Mon.- Aora vayase con Dios, que yo le buscaré una mujer mui à gusto. Bil.- Señor Montanches, como
ella tenga las calidades convenientes al arte mendicante, que es lo mas esencial para sacar la [illegible]
de las uñas del gavilan, yo aceptaré sin duda alguna luego al momento el casamiento: i no quiero [illegible]
sino casar con una mujer, que no me gaste la hacienda en golosinas, ni me pida [illegible] ni [illegible]. Mon. Vaya
con Dios, que yo haré lo que tengo dicho, i le buscaré una mujer mui à su gusto i de que me ha de echar mas
de mil bendiciones. Bil.- Suplico à Vm. no se descuide: que en lo que toca à la paga, será mui cumplida i con mucha
satisfaccion. Esa, beso à Vm. las manos (Vase). Mon.- Valate Dios por hombre, i que gracioso que ha estado! Hip. Dios [illegible] beso
esta acá? está en casa el S. Montanches? Mon.- Es aun esta: quien le busca? entre quien es. S. Hip. O señor, beso
à Vm. las manos. Mon. Ya las de mi señora. Hip. [illegible] que es lo que manda Vm. en esta pobre casa en que
la sirvamos? Hip.- Yo se lo diré à Vm., S. Montanches: lo primero i principal es à besarle las manos; i lo segundo,
à que Vm. me haga merced, pues sabe que soi una doncella recogida, [illegible] de buenos padres i hija de buenos
padres, i tengo hacienda gracias à Dios i no [illegible] para que no [illegible] de [illegible]: i desde que mis padres murieron
estoi en casa de unos parientes mios, i deseo verme en casarme quizá por heredarme, i porque no se [illegible]
en tal caso, querria que Vm. me buscase un [illegible].

labia

1 Mon.-[illegible]? Hip.-Digo [illegible] que [illegible] i [illegible] i que tengo [illegible] i aunque no [illegible] no [illegible] 14
[illegible] en ello. Mon.-[illegible] que no tendrá [illegible] porque [illegible] no lo tenga. Hip. [illegible]
[illegible] Mon.-[illegible] le podia yo [illegible] à Vm. [illegible] que aunque [illegible] en [illegible]; i pedidos i [illegible]
[illegible] à los santos, que casan, [illegible] i [illegible] no le pudiesen [illegible] mejor. Hip.-[illegible]
que casan? Mon.-Si señor [illegible] no lo sabe? Hip.-I quien son? Mon.-[illegible] es S. Nicolas de Tolentino i [illegible]
i los [illegible] wl[illegible] i otros [illegible] que no [illegible] de sus [illegible] à nuestro proposito digo
que el que tengo dicho à Vm., le viene de [illegible], porque es un hombre [illegible] i mozo de hasta 25 años, i tiene un oficio [illegible]
[illegible], mas no tiene coche. Hip.-I es que quiera esa [illegible], que se anduviese su mujer à pie. Mon.-No, [illegible]
di una buena razon, y dice que [illegible] visitas que su mujer [illegible] una silla. Hip.-[illegible] me
faltaba à mi otra cosa, sino [illegible] agora, [illegible] con [illegible] de los caballos. Mon.-Con el [illegible] que
en el coche es [illegible]. Hip.-Señor, ellos no se casan con las haciendas? pues nosotras nos casamos con los coches. Mon.-[illegible]
[illegible] es el que tiene Vm. de un coche. Hip.-[illegible] señor: sino que [illegible] disimulan mas que otras. S. Bel.-[illegible] acá?
[illegible] que es el que tengo dicho à Vm. [illegible] que ya le reduciremos à que
està en casa el Sr. Montanches? Mon.-Este es D. [illegible], que es el que tengo dicho à Vm. [illegible] Bel.-[illegible] Dios guarde à Vm. mil años: [illegible]
tenga coche. Entre Vm., Sr. D. Beltran, que para Vm. no hai puerta cerrada. Bel.-[illegible] le tengo una mujer mui principal i mui hermosa:
acordado Vm. de mi? Mon.-Si señor, mui en la memoria he tenido à Vm.: le tengo una mujer mui principal i mui hermosa:
sino que quiere coche. Bel.-Coche? Mon.-Coche. Bel.-Beso à Vm. las manos mil veces. Mon.-Venga acá Vm.: [illegible]
estraño hombre que es, valgame Dios! oigame dos palabras. Bel.-No, no: en tratandome de coche, no hai para [illegible] punto.
Mon.-[illegible] mujer [illegible] hacienda para sustentarlo no lo tendrá? Bel.-De ninguna manera. Mon.-Por que causa? Bel.-Por muchas,
[illegible] Vm. que el coche es una necedad fundada en [illegible] i un simbolo de ingratitud, i al cabo de poco tiempo que uno le
tiene, cuando mas bien [illegible] està, le trastorna i mata al dueño. Mas: que los coches no se hicieron sino para las personas
reales i caballeros grandiosos i de la camara, que tienen con que sustentarlo, i no para personas, que dejan de comer ellos i sus
familias i venden sus haciendas para tenerlo, i no sirven de otra cosa, sino de infernar las almas i ser polilla de la hacienda
i una segunda cruz del matrimonio. Mon.-Bastantes razones dà Vm. para no tenerlo. Bel.-Sabe Vm. que hago yo? cómome
el coche de gallinas i los caballos de perdices i bebo el cochero. Mon.-Mui buena [illegible] à Vm. que hace mui bien [illegible] parece
Bel.-I si tengo de tener tres pages, traigo dos i cómome el otro de torreznos. Mon.-Digo, Sr. D. Beltran, que toda mi vida quedo [illegible] de él (Vase)
[illegible] Vm. se quede con Dios: que me ha parecido el coche de tal manera, que para toda mi vida [illegible] el que se perdió con las
perlas. Bel.-Vm. se quede con Dios: que me ha parecido el coche de tal manera, que para toda mi vida [illegible] el que se perdió con la
Mon.-Que le parece à Vm., Sa. D. Hipolita? Hip.-Que tiene mui mal gusto el Sr. D. Beltran, i debe de ser sin duda el que se perdió con la segunda vez.
mucha polvareda: i temiendo que se le han de hacer los coches, no los puede ver porque no se la hagan segunda vez.
Mon.-Grande es la pasion, que Vm. tiene por los coches. Hip.-Pues no la he de tener, si es la mejor invencion que se ha visto
ni hallado despues de Adan acá? porque es nave de la tierra i bajaje del cielo. Mon.-Calle, calle Vm., que [illegible]:
en el cielo dice que hai coches? Hip.-Pues no los hai? pues digame Vm., en que dà la vuelta el mayor planeta del mundo,
sino es en coche? i todos los demas planetas lo traen: i holgarame que conociera Vm. à una [illegible] que murió el otro dia,
que tenia el mayor deseo de tenerlo que se puede imajinar, i murió mui consolada en saber que los hai en él i que se lo
podrian prestar habiendolo menester. Mon.-Segun eso, tambien V. querrá andar en coche despues de muerta?
Hip.-Yo le diré à Vm. lo que pienso hacer, es dejar mandado en mi testamento que me lleven en coche en lugar de andas ó ataud,
i aun sino fuera indecente, quisiera que el coche me sirviera de tumulo i aun de sepultura. Mon.-Mire que son heregias
todas esas. Hip.-No son heregias, sino escelencias. Mon.-Escelencias? [illegible] H.-Yo se lo diré à V. Cuanto à lo 1.o el coche tiene
todas las condiciones, que ha de tener un amante para ser galan, que es ser solicito, sabio, secreto i solo: i sino, digame V. si ha habido coche
que haya dicho lo que dentro dél se ha hecho? Pues solicito no es [illegible] echando de ver V. que adonde quiera que lo mandamos,
vá rodando: pues solo mire V. si lo es: pues que jamas se ha hallado, que coche haya llevado de [illegible] testigos, i el nos lleva adonde queremos ir
i recrea los 5 sentidos: él da que vean los ojos, que huelan las narices, que guste la boca i que toquen las manos: i finalmente el nos lleva
por la ciudad en andas: i si vamos al prado, nos sirve de balcon: i si por camino, de galera despalmada sin vela ni remos, sino con proa,
i popa, comitre i forzados. Mon.-I aun si da cuando en cuando volviera el comitre con el castigo à la popa, no me parece que seria
malo. Pag. dentro Para, cochero, para; ola, sube, i mira si està en casa el Sr. Montanches, i dile que [illegible] i di que si podia entrar
Hip.-Que voces son estas? [illegible] Pag.-[illegible] Sr. Montanches? D. Placido mi señor se ha acabado de apear [illegible] su merced: i que la entrada
entrar à besar las manos à V. H.-Coche dijo, no hai que dudar. M.-Amigo, decid al Sr. D. Placido que yo beso [illegible] el Sr. D. Placido? M.-Viene à verme
en esta casa, principalmente viniendoseme à hacer merced, no se niega. (Vase) H.-[illegible] que bueno viene el Sr. D. Placido, sin que V.
i juntamente à tratar de casarse. H.-Que trata de casarse i tiene coche? M.-Trata de casarse i tiene coche, i de los buenos que hai en
la corte. H.-Coche i de los buenos que hai en la corte? pues Sr. Montanches, de ninguna manera [illegible] el Sr. D. Placido: que yo
me case con él. Mon.-No entiendo que le dará gusto à V. porque es hombre de mas de 50 años. H.-No mire V. en la edad: que yo
taré mas segura de que no me jugará la hacienda. M.-No hai que tratar de eso, que es [illegible] de cor[illegible], que no
no el talle no le contentará à Vm. H.-Porque tiene algun defeto. M.-Tiene [illegible] un bultillo [illegible] que con eso estaré segu
le deja andar derecho, i parece que anda buscando [illegible] de hierro ó alfileres. H.-No se le dé nada à V. que [illegible] espantará V. de que
ra que no me pondrá el [illegible] i podré estar segura de calor. M.-Tampoco se [illegible] escandalizará V.
yo le diga que es enfermo de la gota. H.-Sr. [illegible] se pegará, dieranme mucha pena: mas
se fregando, mas que tenga gota i gotera, que no se me [illegible] i mas teniendo coches. M.-Tampoco se escandalizará V.
si le digo, que es enfermo de la hijada. H.-Señor, no me escandalizaré: porque me hago una cuenta: que teniendole que quitar
prieta, no dejará de bailar de esta [illegible]: que [illegible] bueno no hai marido malo: i pues él tiene coche, no quiero yo
mirar en sus faltas: pues muchas mas [illegible] en coche si lo que se trata mas se quiere mas, mas quiero el coche que à
mi marido, porque la mayor parte del dia la gasto en el coche: i claro està que le tendré mas aficion: i sino, haga la cuenta V.
que de 24 horas que tiene un dia natural, ando la mayor parte dél en el coche. M.-De que manera? H.-Yo se lo diré à V. Yo
salgo por la mañana à las 8 i vuelvo à las 12 à comer: estoi en casa hasta las 2 que son 2 horas, i vuelvo à salir en él i vengo à
las 9 ó mas tarde, i en cenar i acostar [illegible] que se pasen 2 horas, i 1 en conversacion en la cama antes que nos durmamos
[illegible]: que vienen à ser 7 horas que estoi en la cama i 17 que ando en el coche, que vienen à ser las 9 horas cabales.
[illegible] digo que las tiene Vm. mui bien [illegible] tapen V. [illegible] hacia allí, que ya entra el Sr. D. Placido. S. Pl.-O Sr. Mon-
[illegible] bese los [illegible] D. Placido [illegible] infinidad de veces. M.-Yo
[illegible] que mujer le tengo tan linda, moza

i hermana, doncella i de buenas partes i mui rica, i la tengo en mi casa: i porque lo crea V. es la que V. tiene delante de sus ojos. P.– es [illegible] de acetar lo q.e dice el S.r [illegible] i admitirme por su criado? H.– En ese particular yo soi la dichosa i la q.e gano. M.– Alto, pues que estan conformes las voluntades, mi S.ra D.a Hipolita se vaya con el S.r D. Placido, que su merced mandará llamar al cura ó á su teniente para que los despose. (Van. los novios) Aun no pienso venir en él. que de presto aceto el casamiento solo porq.e tenia coche? escandalizado me deja la S.ra D.a Hipolita en haberme contado las excelencias del coche. Cer.– D. Vive aquí un hombre malcito? M.– este hombre debe de estar loco: ¿á que diablo está diciendo? Cer.– No vive aqui un hombre que [illegible]? M.– Pues valate el diablo, q.e tiene que ver un hombre que casa con un hombre maldito? Cer.– Pues no es todo uno? M.– Como es todo uno? C.– Venga acá i yo se lo diré. el no sabe que en riñendo dos casados, lo primero que dice la muger al marido es: maldito sea quien con vos me juntó? M.– Ahora veremos la razon i sepamos que busca V. ó á que viene. Cer.– A lo que yo vengo es á que me busque una mujer de buena traza. M.– Que tiene V. por mujer de buena traza? Acá llamamos mujeres de buena traza á una mujer hermosa, honrada i de buenas partes i bien prendada. Cer.– Señor, como ella me sepa formar una olla i darme un asado al principio i alguna menestra con que acabe, i algunas galas i vestidos, i que tenga una buena cama en que dormir, i me dé algun dinerillo para que juegue, esta es la mujer de buena traza que yo busco. M.– Mui linda traza es esa: pues, señor, como V. la traiga la carne para la olla i para usar ella tendrá cuidado de darsela á V. [illegible]; i en lo que toca á los vestidos, V. se los ha de dar á ella i todo lo demas. Cer.– Pues para eso, no habia yo menester casamenteras. M.– Pues, señor, esa mujer yo entiendo q.e no la hallará V. de la traza que la pide. C.– Yo lo creo que no seré yo tan dichoso como algunos hombres que se van á cama hecha i mesa puesta, i traen mui [illegible] i juegan mui buen dinero, i no se les [illegible] mas que ser casados. M.– Esos S.res su pan se lo coman. C.– Pues no lo come con su [illegible] tambien se lo envian. M.– Y holgarase V. q.e otro hombre regale á su mujer? Cer.– Pues quien se puede holgar mas de mi mujer, que yo que soi su marido i la quiero bien? M.– Con presentes, señor, despues salen á la frente. C.– No salen sino á la mesa, que yo allí los veo. M.– A esos tales los llaman ciervos de Cristo, i quiere que se lo diga claro. C.– Eso es el yerro en que ha dado el vulgo: que el que envia los presentes es el ciervo i el que los come el cazador. M.– S.r, i sabrá V. hacer eso. C.– Señor, cuando no lo supiere, aprenderé: que hartos maestros hai que enseñen, i no debe de ser mui dificultoso, pues lo saben tantos. M.– O que marido este para una amiga mia tan al proposito, yo le daré á V. una mujer mui como la pide V.: pero hemelo de pagar mui bien. C.– Una por una, demela V., i no repare en la paga: que del lucro [illegible] salir las correas. M.– Pues V. vaya con Dios que yo se la enviaré allá. (V. C.) Valate Dios el hombre, i que lindo humor que tiene. Este marido le viene de molde á mi amiga Filipa: quiero ir á dalle cuenta de lo que pasa. (V.se sal. Pl. H. padrino y musicos) Pad. Vms. se gocen mui largos años. H.– Lo que Dios fuere servido i seran para servir á V. Mad.– Vm., mi S.ra D.a Hipolita, se goce mui largos años. H.– Viviendo yo mi D. Placido i mi coche, todo será para servir á V. Mad.– Vivale á V. los años de su deseo, pues es para tanto, i no como vos, majadero, que no habeis sido cuerdo [illegible] para comprarme un coche. H.– No se le dé nada á V., señora madrina, que teniendole yo, le tendrá V. todas las veces q.e quisiere. Mad.– Dios guarde á V. por esa merced. Sale paj. Señor, aquí está un page de Jacome Bendinelo i dice que quiere hablar con Vm. Pl.– Diga que entre vimos. [illegible] el pag. 2.o S.r, Jacome Bendinelo mi señor dice, que besa á V. las manos, i envia á V. los 500 ducados i q.e V. se sirva de mandaalle enviar el coche. Pl.– Ola, tres piñuelo, muchacho, adonde estas? 1.o Que manda V.? Pl.– Andad i decid al mayordomo que digo yo que reciba esos 500 ducados, i q.e luego al punto entregue el coche con todas sus [illegible] i zarandajas. H.– Que es esto? ven acá muchacho. Adonde enviais el coche? Pl.– A su dueño. H.– Luego no era vuestro, ai triste de mi! Pl.– Hasido solo hasta ahora, que estaba por casar: mas ya que estoi casado no le he menester. H.– Como que no le habeis menester? Pues siendo mancebo le habeis tenido i agora que sois casado no le quereis tener? que es la causa? Pl.– Eso preguntaldo á vos misma. H.– Que hayais vendido el coche! O maldito sea quien con vos me juntó: que fin tendré yo, yo pidiré divorcio. Pl.– Eso tuvieras coche, yo no me casara con vos; i lo que ha de hacer, es mandaale traer luego al punto. Pues yo, que no os casarades vos conmigo, sino tuviera coche. Pero Tomé – S.r D. Placido, aquí le traigo á V. un braguero para que V. se lo pruebe. H.– Ah braguero? luego quebrado es tambien? Per.– Habiendome mandado hacer 180 bragueros, i tengo hecho este i vengo á que se lo pruebe, i si le viene bien, hacer los demas como este. Pl.– Vayase con los diablos, que el dia de la boda hubo de venir con eso. H.– Triste [illegible] de mi. H.– Aun eso mas tenemos, que tambien es quebrado? Pl.– Si señora, quebrado soi tambien: que quiere mas? H.– Triste de mi, i quien me engañó? no estuviera yo mejor por casar que casada, i mas agora que ha vendido el coche? S. Anton. S. D. Placido, aquí traigo á Vm. la grana para el parche. H.– Valgame Dios, sino debe ser un almacen de males i enfermedades. S. Juan. S.r D. Placido, haga me V. merced de darme el dinero del unguento que le di á V. para las almorranas. Pl.– Vaya con los diablos, que agora ha de venir todo junto. H.– Aora se ha descubierto otra enfermedad en esto de almorranas. Ai Jesus, que mala figura es! Ai de mi, Jesus que malaventura de mi vida i de mis entrañas, i con todo eso se lo perdonara ero o tuviera coche. Ai coche mio de mi anima! ai coche de mi vida i de mis [illegible] que tengo de quedar sin vos? muerta, ven i llevame. Ai triste, yo me muero, Jesus venga [illegible] conmigo. Pad.– Señor D. Placido, no hai tratar de eso: llegue V. i digale algo: mire que se ha desmayado. Pl.– Amiga, señora, mujer, D.a Hipolita, no hai tratar de eso: pero entiendo q.e despertará ella al ruido de tan cerca, q.e á los acentos de mis palabras. Mad.– Llegue V. i digale me. Mus.– Digale Vm. que le comprará un coche, aunque nunca se lo compre. Pl.– Señor, lo decirlo, yo lo diré: pero hacerlo, no hai que tratar de eso: [illegible] prometer al dar hai mui largas jornadas. D.a Hipolita, mi [illegible], volved en vos: que yo os prometo de traeros el coche? H.– Pues juralo, i diga, señor marido, ha de haber falta? Pl.– Jesus, señora, de ninguna manera: i si la hubiere, vos lo vereis para de dia i de noche.

Pad.– Yo tengo en tan buena reputacion al S.r D. Placido, que lo hará; i yo salgo por fiador de que cumplirá su palabra: i pues ello ha de ser así, denos licencia V. para que cantemos un poco i nos alegremos todos.

Hip.– Habeismelo de cumplir, decid, marido i señor?

Pad.– Pues yo salgo por fiador, no hai [illegible] que [illegible]

Hip.– Sea mi enhorabuena: Vms. tañan y canten por mi gusto, sea esta la tonada que se cante; i [illegible] lisonja de mi marido bailaré yo [illegible] por servir á estos señores i porque con esta baile tenga mejor principio i fin nuestro casamiento i se de fin.

Hip.– Casamme quisaro i decir á todas estas señoras que son unas prendas si se casan sin un coche.

Mu.– No hai regalo como un coche.

Mu.– No hai regalo como un coche para de dia y de noches.

**FIN.**